

EL SIGLO MÉDICO

SUMARIO

BOLETÍN DE LA SEMANA: ¿Y de las clínicas qué?—**SECCIÓN DE MADRID:** La diátesis aloxúrica: Su tratamiento por las aguas oligo-metálicas.—**BIBLIOGRAFÍA MÉDICA.**—**SECCIÓN PROFESIONAL:** Asamblea de médicos titulares.—**PERIÓDICOS MÉDICOS:** EN IDIOMA CASTELLANO: I. El opio en la primera infancia.—EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Acción parasitocida del sublimado y del formol en los gérmenes hidatídicos.—III. Estado eunocóide adquirido en un sífilítico.—IV. Un caso de viruela.—Absceso traumático del hígado en un niño.—V. El cólera en las factorías francesas de la India en 1900.—VI. Los baños salinos y la leucocitosis.—Origen fenicio de la lepra en Bretaña. VII. Inyecciones de aire en la pleura en los casos de pleuresias recidivantes.—**SOCIEDADES CIENTÍFICAS:** Real Academia de Medicina.—Academia Psico-biológica.—**SECCIÓN OFICIAL.**—**VARIEDADES.**—**CONSULTORIO.**—**GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.**—**CRÓNICA.**—**ANUNCIOS.**—**VACANTES.**—**FOLLETÍN.**

Boletín de la semana.

¿Y de las clínicas qué?

No creemos que hayan dado nuestros lectores al olvido aquel famoso *Cuestionario*, dirigido por el Sr. Ministro de Instrucción pública á muy diversas personas de las que en varias esferas han demostrado amor ó interés por la enseñanza, y encaminado, á lo que parecía, á recabar datos para fundar una disposición de reforma de la desmedrada enseñanza clínica que padecemos. El Sr. Ministro no ha desperdiciado ocasión en sus discursos parlamentarios, en sus viajes y en sus escritos, para asegurar que de un momento á otro iba á dar muestra práctica de la sinceridad de sus promesas. Pero el tiempo pasa; el Sr. Conde de Romanones lleva quince meses en el Ministerio; durante ellos habrá dicho próximamente tres veces por mes públicamente, y suponemos que trescientas en privado, que recono-

Folletín.

LOS AVISOS DE NOCHE

Ocorre con frecuencia en nuestra noble profesión que si los días son azarosos y agitados, las noches no lo son menos, y no puede darse el descanso necesario al cuerpo, es preciso dedicarse por entero al prójimo que sufre: en esto estriba la majestad, importancia, utilidad y gran responsabilidad del médico ante la sociedad. Por esto dijo el gran clínico Trousseau en las páginas de oro de la introducción á su obra, que «el médico debía estar prevenido siempre y á todas horas al sacrificio por el bien de sus semejantes, que para él no había reposo, ni goces del hogar, ni debía retroceder ante los peligros, ni aun ante la muerte que le amenazara en las epidemias, etc.» Cuando recibimos avisos á horas intempestivas de la noche, creo es deber sagrado acudir pronto, pues de nuestra actividad y presteza puede depender, en ocasiones, la vida, en peligro, de los enfermos.

Nuestra profesión tiene cargas pesadísimas, lo sé, tales como algunas que se vislumbran de lo ya expuesto en las

ce la insuficiencia, la necesidad de reforma, la justicia de la corrección de los abusos..., y el decreto no parece. ¿Qué pasa aquí? ¿Puede ya alegar ignorancia ni desconocimiento de la especialidad del asunto un Ministro que tiene en su poder de treinta á cuarenta informes contestando á su *Cuestionario*? ¿Es qué, por ventura, el Sr. Conde los ha leído? Tenemos la certeza de que sí, así como la de que de todos ellos podrían deducir algunas conclusiones unánimes y otras apoyadas en gran mayoría de opiniones.

Si el Sr. Conde de Romanones quiere escuchar un consejo leal y desinteresado, dé una muestra de que no son sólo las cuestiones de Instrucción pública impregnadas de tendencia de secta, ó revestidas de carácter político, las que le preocupan; dé una prueba de energía enfrente de los intereses, no siempre platónicos, que obstrucionan su actividad y sus iniciativas, y tendrá la satisfacción de haber prestado un servicio á la enseñanza y á la cultura nacional, que será de los que no sufran regateo para el aplauso, ni traba para la alabanza.

Si no está dispuesto á hacer esto, vale más que del todo lo deje y no se moleste en visitar Facultades, Hospitales y Clínicas; después de todo, muchos antecesores suyos, desde el funesto decreto de Navarro Rodrigo, inspirado por quien pudo entonces, y continúa pudiendo empequeñecer la Enseñanza clínica, muchos ministros han dejado rodar la bola. ¿Por qué no lo ha de dejar su S. E.?

DECIO CARLÁN.

líneas que anteceden, y otras, como no poder dar gusto á todos, no perder de vista, ser cauto en los pronósticos por las mil complicaciones que se pueden presentar repentinamente, las exigencias de las familias, etc., etc.; pero es indispensable adaptarse é irse acostumbrando á conllevar estos trabajos y enseñarse á salir airoso y siempre con la conciencia tranquila que deja el cumplimiento del deber.

Ya lo saben, pues, los jóvenes; las alabanzas que oyen ributar, y ellos no regatean tampoco ante los éxitos profesionales, no se consiguen sin el calvario penoso de horas, noches, semanas, meses y años dedicados constantemente al asiduo estudio de las ciencias médico-quirúrgicas.

Una losa de plomo pesa á todas horas sobre el médico y es su gran responsabilidad ante la cabecera de los enfermos pero de esto mismo nacen también las consideraciones y el aprecio de sus conciudadanos; y como nobleza obliga, se puede presumir que debo aconsejar una verdad en este momento, para corresponder cual debemos, y es la necesidad de estar siempre en guardia, en la brecha y allegar más y más conocimientos. Se presentan problemas que resolver de momento, de urgencia, que no dan tiempo á preparación ninguna; somos llevados en volandas, digámoslo así, cerca de un desgraciado con cólico hepático, nefrítico, ó con epistaxis abundante, ó disnea, asfixia por estenosis laríngea, es-

Madrid, 22 de Junio de 1902.

LA DIATESIS ALOXURICA: SU TRATAMIENTO POR LAS AGUAS

OLIGO-METÁLICAS,

por el Dr. PINILLA,

Profesor de la Escuela de Medicina de Salamanca (1)

II

Hemos preferido anteponer esta serie de consideraciones doctrinales á la exposición de hechos, de casos clínicos, no obstante haberse producido en nosotros el fenómeno contrario—precesión de los hechos á la doctrina—, porque el lector no está en las mismas circunstancias que el primer observador de los sucesos patológicos, y nosotros deseamos de este modo transmitir más fácilmente la creencia que poseemos de que los procesos morbosos de referencia se presentan en el orden y por las causas anteriormente indicadas.

En el Balneario de Fuente-Caliente, puesto bajo nuestra dirección facultativa desde hace tres años, tuvimos ocasión de estudiar los primeros casos en los que la diátesis aloxúrica se manifestó precediendo las alteraciones hepáticas á las más posteriores de cólicos nefríticos.

Veamos las referencias de un enfermo.

El Sr. D. M. C., de unos cuarenta y seis años de edad, de buena constitución, hace una vida en ciertas épocas de año muy agitada, y en otras muy sedentaria, y siempre excediéndose en las comidas y el alcohol. Refiere haber sufrido neuralgias reumáticas ligeras, dolores de lumbago en ocasiones y frecuentes empachos de estómago, que le han obligado á usar de los purgantes, y cuyas alteraciones gástricas atribuye á la necesidad que tiene por su profesión, de *probar* muchas clases de vinos, unido quizás á otras aficiones de *gourmet* anejas á su método de vida.

En la primavera de 1896 tuvo uno de esos catarros gástricos, ya en él habituales, con síntomas más agudos que otros anteriores y más acentuados. Comenzó por sentir inapetencia, lengua saburrosa, constipación y abultamiento de vientre, acompañado de ligera eleva-

(1) Véase el número anterior.

trangulación herniaria, congestión cerebral, pulmonar, etc., etcétera, envenenamientos, heridas, fiebres altas, partos distócicos y mil accidentes más anejos al mísero ser humano; y aquí es donde se revela el temple médico, el que sabe ó no, el que trabajó ó se echó á la *vita bona* y durmió en el surco ahondado por sus maestros.

No hay, pues, que olvidar que nuestra vida profesional es patrimonio de nuestros clientes, y que por algo pintan en las portadas de nuestros libros el gallo y la culebra, indicándonos desde muy antiguo la necesidad de la vigilancia y prudencia en todas las determinaciones.

¡Miraos aquellos que penséis dedicaros á la noble y difícil profesión de curar en el espejo que os muestra con tanta llaneza! ¡No olvide el más escéptico y confiado en su buena estrella, estas sencillas ideas que me sugiere mi práctica y buen deseo, y que escribo al correr de la pluma, que tal vez en alguna ocasión puedan servirle! No se necesita ser adivino para decir que en la carrera médica, en el ejercicio de ella, mejor dicho, se presentan momentos terribles, aciagos, en los que las dificultades y peligros que deben orillarse, ponen á prueba toda la ciencia y paciencia de los peritos, y que en más de una ocasión estos penosos trances, de los que no hay medio honrado de eximirse, harán asomar á la frente gotas acres de sudor, que rodarán por las mejillas, desahogando en

ción de temperatura, que desapareció á los pocos días, siendo sustituida por recargos febriles vespertinos, que coincidieron con una señalada ictericia.

Este cuadro clínico, sencilla expresión de una colangitis, de un ligero grado de infección hepática, no fué combatido con un régimen adecuado, y pasados tres meses se presentó en el Balneario—según dice—con el carácter marcado de una retención biliar muy insistente.

El enfermo tenía el aspecto de la vejez prematura tan científicamente dibujado por Sánchez Herrero. Sólo que si á un tipo de viejo precoz se ingerta un icterico, se convierte en una figura tétrica que verdaderamente impone. Y eso era nuestro paciente.

La infección gastro-intestinal había hecho de las suyas... La lengua, poco húmeda y con una costra blanco-amarillenta, engendraba un catarro bucal, que el olfato denunciaba á cien leguas. La inapetencia y el descenso nutritivo consiguiente á esta anorexia y la falta de los fermentos digestivos, habían producido una emacración considerable, que contrastaba con el abultamiento de vientre. Y el insomnio, las ojeras, el tinte amarillo verdoso de las conjuntivas y de la cara, daban un conjunto de gravedad y demacración extremas.

El examen por palpación y percusión del abdomen (1) demostraba el infarto del hígado—no del bazo—y el reconocimiento de las secreciones comprobaba la retención biliar casi absoluta. Las heces tenían un color grisáceo, y la orina un rojo caoba.

Finalmente se quejaba el enfermo de un endolorimiento continuo y espontáneo del hipocondrio derecho y de un dolor profundo, pero extemporáneo, á nivel del omoplato derecho.

Ya iba el Sr. D. M. C. sujeto á un régimen lácteo exclusivo cuando llegó á Fuente-Caliente en el verano de 1896. Y una cura «al verde», como denomina Poujade al régimen lacto-vegetariano, y una medicación con aquellas aguas ligeramente alcalinas, le devolvió sano á su casa.

Pero en 1899 volvió á caer enfermo... Enfermo con un cólico nefrítico evidente. Durante aquel invierno sufrió tres ataques. En la temporada oficial de los baños concurrió á los mismos, y aún se notaba, al menor

(1) Debo muchos de estos datos al muy experto médico observador D. Antonio Lapasapunte, que ejercía á la sazón en Haro.

algo el excitado cerebro. Esta es la realidad de la vida médica; decir otra cosa es pura fantasía, y que no exagere lo voy á procurar evidenciar con algún sucedido, de los muchos que en este instante histórico recuerdo:

El insigne Dr. Velasco, gloria de la Cirugía española, cuya laboriosidad fué admiración de propios y extraños, en una ocasión apurada operó de noche una hernia estrangulada, valiéndose de un cortaplumas, por no tener otro instrumento á la mano, y salvó al enfermo. Más modernamente, y también en una noche y en ocasión de encontrarse en estado avanzado de asfixia por estenosis laríngea, un sujeto reclamó el inteligente auxilio del Dr. Uruñuela, quien con la rapidez que se requería salvó esta dificultad practicando la traqueotomía; ¿y por qué no decir algo de lo que yo he hecho en mi ya larga práctica?

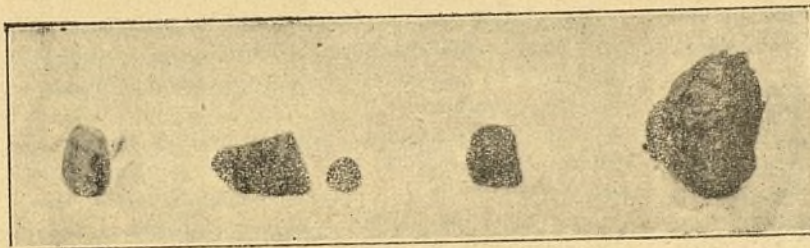
Estando de médico en Sangarcía, entre las consultas con que me honraban de fuera, fué una noche para ir á ver un enfermo á 11 kilómetros. Llegado á la cabecera me encontré al paciente, que era robusto, pero estaba sin conocimiento, con algunas convulsiones, color pálido, la radial apenas acusaba sus latidos, la respiración imperceptible: ¿Qué había sucedido? Lo diré con rapidez.

Corrían los tiempos en que á la cabecera de los enfermos se vertía más sangre que en los campos de batalla; ejercia

descarte en el régimen, una abundante evacuación de arenillas rojas en la orina. En los años siguientes no parece haberse quejado de otros trastornos que algún que otro vértigo y alguna que otra neuralgia del trígemino.

La observación de D. A. M. es más curiosa aún.

Se trata de un señor de cincuenta y cuatro años de edad, casado, con hijos, de buena constitución y de un género de vida que no es precisamente un colmo de higiene. Fabricante de vinos, como el anterior, se ve obligado, durante meses, a llevar una vida de quietud más que de actividad muscular. Su médico, el Dr. Lapasapunte —de Haro—, me lo enviaba a Fuente-Caliente con una historia muy detallada, y... una cajita llena de colelitos arrojados por el enfermo después de una serie de ataques y de perturbaciones que le habían colocado al borde del sepulcro.



El estado de demacración á que este enfermo había llegado en la primavera de 1898, de tal modo era alarmante, que toda esperanza de salvación parecía perdida, y un acto de locura el intentar una medicación hidromineral, siquiera fuese tan sencilla como la de Fuente-Caliente, que, sin embargo, devolvió con el apetito las fuerzas al enfermo, recobrando su actividad y vigor, después de haber expulsado la colección de piedras que representa el grabado que reproducimos á título de curiosidad.

Pues bien; el estado hepático ha desaparecido por completo en el Sr. D. A. M., pero en los tres años que hemos seguido su historia patológica, podemos afirmar la existencia de un urismo, declarado por el análisis de

en aquel pueblo un Dr. Sangredo, y dadas estas premisas, el paciente al quejarse, no podía sucederle otra cosa. Me dijeron los deudos, mientras acudía el compañero á quien mandé llamar para celebrar conferencia, que por la mañana se levantó pronto, pues era labrador y tabernero, y como le doliera un poco la cabeza, avisó al médico que vivía enfrente y acudió enseguida, y enterado le hizo la primera sangría, muy á gusto del operado, parientes y del sangrador; pero como la cefalalgia no disminuyó, le hizo otra segunda más copiosa á las diez de la mañana, otra á las doce y, por último, otras tres hasta el anochecido, en que se creyó que ya debía envainarse la lanceta. Quise ver aquella hazaña quirúrgica, y quedé horrorizado ante el cuadro que se me presentó, pues en una mesa cubierta con una toalla empapada en sangre y que goteaba al suelo por la ley de la capilaridad, había varias tazas grandes y cazuelas llenas de sangre. No pude menos de exclamar, si habían allí degollado un toro, y se me afirmó que era todo procedente del moribundo; y ahora se explicarán todo los lectores, los fenómenos que presentaba el enfermo de anemia aguda y que le tenían á dos dedos de la tumba. Por asustar al compañero, que por otro lado obró algo por dar gusto al interesado y parientes, le dije en un aparte, que iba á dar cuenta al juzgado de su imprudencia; pero no lo hice y sí me ocupé en salvar al po-

su orina, por la comprobación de una arterio-esclerosis comenante, etc., etc.

Un ilustradísimo médico de Logroño ha sido para nosotros un caso clínico —desgraciadamente para él— comprobatorio también de nuestra creencia.

El Sr. D. E. V. tuvo hace cinco inviernos, á consecuencia de disgustos y exceso de trabajo una acentuada ictericia que, si al principio se creyó sintomática de un catarro de las vías biliares, cuando pasaron tres meses sin mejorar y acentuándose los infartos hepático y esplénico, se temió fuese expresión sintomática de una cirrosis biliar hipertrófica.

Sin gran fe los médicos que le asistían en que pudiera tener enmienda el estado de astenia avanzada en que se hallaba el enfermo Dr. V., y más bien por deseo del paciente, fué trasladado á Fuente-Caliente en el verano de 1897. Ya no cabía mayor depauperación y pérdida de fuerzas, á que había conducido la acolia, las fiebres y la escasa, pero absoluta, dieta láctea. Mas el alivio vino pronto, y la curación de todos los síntomas del aparato digestivo lleva sosteniéndose sin recidivas. Y sin embargo, las cefaleas le martirizan horriblemente de vez en cuando y el reumatismo fibroso parece saca la cabeza, cuando también parece que la célula hepática trabaja bien.

Ahora bien; estos cuadros sindrómicos y cien más que podría citar, ¿no corresponderían al famoso *hepatismo* de Glenard?

Según este especialista de Vichy, los signos característicos del hepatismo serían: periodicidad cuotidiana de las perturbaciones intestinales, del sueño ó de las fuerzas junto á los malos efectos del alcohol, grasas y farináceos. Como etiología, el alcoholismo, el paludismo, infecciones, auto-intoxicaciones, traumatismo —nada caería fuera en orden á causas.—Y como síndromes, el dispéptico, neuropático, hepático ó de enfermedad de la nutrición, con estado objetivo anormal del hígado...

bre tabernero. En aquél mísero villorrio, de escasos cien vecinos, no había botica y tenía que valermé de los recursos caseros que me sugiriera mi buen deseo y mi buena estrella. No tenía aparatos á propósito, ni sueros, ni podía pensar en una transfusión de sangre; nada había para esto en cien leguas á la redonda; así que me adapté á las circunstancias, mandé calentar un poco de vino y azúcar, y con paciencia, á cucharadas, logré trasegar á su vacío y acostumbrado estómago como medio cuartillo, y ¡oh maravilla!, aquello pareció como una resurrección; porque al breve rato entreabrió los ojos el enfermo, el pulso se reanimó, se colorearon algún tanto las mejillas y, por lo tanto, cambió la escena y se hizo más halagüeña. Unas horas permanecí en la casa y cuando vinieron los medicamentos que propiné, tónicos y excitantes enérgicos, le dí algunas tomas, mandé que cocieran dos gallinas en poco caldo, y con lo que, unido al buen esmero de los asistentes y suerte de todos, el pobre sentenciado á morir se ocupó en sus labores rudas habituales á los ocho días.

Otro caso: Una noche de primavera, fui avisado con suma urgencia para ver á tres niños hermanos que presentaban la misma enfermedad y de pronto. La madre muy alarmada me dijo al llegar á su domicilio que sus hijos se la morían, pues estaban ciegos y daban gritos como si estuvieran borra-

Mas en los casos por nosotros observados, no hay alteración hepática denunciada de manera tan gruesa, y la responsabilidad somática de las ulteriores manifestaciones parece ligarse fuera del hígado. En nuestros enfermos hemos observado que las manifestaciones patológicas de los llamados por Glenard prelitiasis biliar, (calambres de estómago, crisis nerviosa, ahogos, hemicráneas menstruales, vómitos, indigestiones, neuralgia intercostal, etc.) y prelitiasis úrica (hemicránea, dolores lumbares, diarrea, arenilla, riñón sensible) han alternado y se han barajado más bien precediendo a lo renal lo hepático. Parecen, pues, todos estos trastornos más bien debidos a alteraciones de los principios inmediatos, y éstos a su vez celulares, que no parenquimatosos.

De todas suertes, las aguas alcalinas—y en nuestro concepto, mejor las poco alcalinas, las indiferentes—son las indicadas en el tratamiento de esta diátesis aloxúrica ó de este *hepatismo*.

Estas aguas son las que, favoreciendo la imbibición de las células, verifican un lavado de la sangre como lo realizan las grandes inyecciones de suero artificial en las intoxicaciones de inminente peligro.

Estas aguas son las que, promoviendo una *diuresis de los sólidos*, facilitan la desintegración celular, porque como dice Gautier (1): el desdoblamiento anaerobio de las células hace pasar la casi totalidad del ázoe al estado de carbonato amónico, y esta sal tiene gran aptitud a convertirse en urea por hidratación. Y es indudable que los desdoblamientos por hidratación de los compuestos úricos, xánticos y creatínicos pueden dar nacimiento a la urea.

Estas aguas, en fin, son las que, sin aumentar la presión intravascular, contra-indicación evidente de su empleo y efecto seguro de su abuso y mala dosificación, desingurgitan los grandes parénquimas, y favorecen las corrientes linfáticas, origen de muchos encharcamientos y congestiones pasivas de los órganos.

En resumen: el diagnóstico clínico de la diátesis aloxúrica no se impondrá a nuestro espíritu invitándonos a plantear este procedimiento terapéutico hasta tanto que estén más generalizados los métodos de comprobación objetiva. Sin comprender las formas de re-

(1) Armand Gautier, *Traité d'Chimie*, t. III, pág. 774.

chos. Se me dieron también otros datos, como el que la tarde anterior anduvieron en la huerta de un hortelano que solía tener siempre montones de hojas y tronchos, donde los chiquillos rebuscaban por si encontraban algún nabo ó cebolleta, y se conoce que, por descuido, habría también aquél día tirado alguna raíz de beleño, que los muchachos encontrarían y comerían como si fuera cosa buena, lo que fué la causa del envenenamiento. Al verlos, todos tenían fenómenos atáxicos, delirio y las pupilas dilatadas al máximo, semblante atontado, no veían ni conocían; pero lo que producía un efecto difícil de describir con palabras, era que querían bailar y se caían en sus camitas, y otras veces daban gritos y hacían contorsiones y gestos grotescos; pero indicando como si estuvieran en el mejor de los mundos. Sino hubiera estado investido de la misión penosa de médico, el cuadro á las veces convidaba á la alegría, tales eran las ocurrencias que soltaban los pobrecillos. El diagnóstico era claro y evidente; en la rebusca por la tarde encontraron las raíces del beleño, se las comieron en paz y armonía y se envenenaron por la hiosciamina que dicho vegetal contiene. Sin momento que perder, mandé por ipecacuana á la botica y se la administré, obteniendo en los tres intoxicados abundantes vómitos de materiales alimenticios, en los que existían aún pedazos á medio masticar de las raíces susodichas,

duceión de las materias albuminoideas, la llamada por Von Noorden evolución del nitrógeno, no podremos adelantar nuestro juicio diagnóstico, y será para nosotros el *hepatismo* ó el síntoma tal ó cual de sensación el herald del proceso patológico, cuando debía serlo el signo objetivo recogido en el análisis de la orina ó en el análisis hematoscópico.

Y sólo cuando este diagnóstico objetivo se facilite, podrán realizarse verdaderas y grandes síntesis morbosas individuales, á cuyos progresos podremos oponernos con tiempo por medio del ejercicio muscular metódico, la dieta lacto-vegetariana en periodos largos y la administración de las aguas alcalinas débiles ú oligometálicas.

Bibliografía médica

LOS HEMATOZOARIOS DEL PALUDISMO, por el Dr. Maurice Neveu-Lemaire; traducción del Dr. Dadin, y un prólogo del Dr. Madera. —Madrid, 1902.

Con el título de *Los hematozoarios del paludismo*, cuyo autor es el Dr. Maurice Neveu-Lemaire, acaba de traducir el Dr. Dadin, Subinspector de 1.ª clase de Sanidad Militar, un libro de gran interés.

Consta de 150 páginas, y en ellas está tratado con buen método y gran prolijidad de detalles todo lo relativo á etiología del paludismo, en su concepto microbiológico. Es decir, que empezando por la parte histórica, pasa á la descripción detallada de los trabajos de laboratorio practicados en todas las partes del mundo por los diferentes investigadores que á este asunto se han dedicado, para producir como fruto de estos trabajos el descubrimiento del papel etiológico que tienen ciertas especies de mosquitos en el paludismo.

Aunque desde bien antiguo se ha presentado la idea de que algún agente vivo era el causante del paludismo, ya procediese éste del aire, del agua ó de substancias en descomposición, hasta 1880 no se conoció el verdadero microorganismo responsable de la enfermedad, gracias á Laveran, médico militar en Constantina. Pocos años después quedaba confirmado tan transcendental descubrimiento en los diferentes países del mundo. Siguiendo las investigaciones han llegado á estar conformes la mayoría de los autores en admitir tres especies distintas del hematozoario de Laveran, cau-

que daban un olor nauseabundo especial; también mandé les dieran para bebida usual agua de Carabaña alternando con tacitas de café cargado, y dos días después, los envenenados ó iban á la escuela, ó si no se tomó este buen consejo que dí á los padres, andarían por las afueras del pueblo en busca de comestibles; la cuestión es que curaron bien y sin consecuencias.

Otras veces, es verdad que al médico se le llama, como me ha sucedido, en pleno invierno y á deshoras de la noche porque á los papás asustadizos no les gustaba el sueño tan prolongado de un angelito ó que le notaron hacer un gesto ó movimiento brusco de los brazos. Sucede también á las veces, que llaman las familias al médico á cualquier hora que sea, por una muerte repentina y con la mira de que se las facilite el certificado de defunción. De una desgracia así tuve que consolar á un viudo que, acostándose con la esposa, por la mañana resultó muerta á su lado, y era el matrimonio ya de edad, buenas costumbres, pero la difunta padecía de ataques de *angiorpeptoris*, ó sea embolia de las coronarias.

En tales ocasiones debe acudirse también siempre con premura, ya porque si no pierde uno el cliente ó porque no se pueden adivinar los motivos, y una vez visto el caso se decide en consecuencia.

Y ahora que creo he dado á entender á todo el mundo

santes de tres formas del paludismo: la fiebre terciana, la cuartana y la estífofial.

El autor hace un estudio detenido del hematozoario respecto á su estructura y á su fisiología, así como su evolución en los anofeles que le sirven de vehículo para su propagación. Acompaña á esto la descripción anatómica de los mosquitos y su desarrollo, con todo lo cual el lector se forma cabal idea del ciclo evolutivo que experimenta el *plasmodium malarie* fuera del hombre y de la importancia capital de los anofeles como agentes de propagación del mal; sólo falta conocer al hematozoario en la sangre del hombre, desde el momento en que es inoculado por el mosquito, viendo cómo se ingiere en el glóbulo rojo, donde, nutriéndose y reproduciéndose, le hace estallar, para comprender la importancia de estos modernos y curiosos estudios.

El libro termina con un capítulo dedicado á la profilaxis general é individual del paludismo, es decir, aplicación de los conocimientos modernos para prevenir esta enfermedad.

Precede á esta obra un prólogo del muy ilustrado excelentísimo Sr. Inspector de Sanidad Militar D. José Madera, quien con breves y elocuentes palabras hace resaltar las condiciones científicas del libro.

A pesar de la modestia con que se presenta al público el traductor Sr. Dadin, Subinspector distinguido en el Cuerpo de Sanidad Militar, bien puede sentirse satisfecho de su trabajo, por la excelente traducción, que revela muy á las claras su perfecto conocimiento del francés.

BARTOLOMÉ NAVARRO CANOVAS,

Médico 1.º del Cuerpo de Sanidad Militar.

Madrid, Junio 1902.

Sección profesional

ASAMBLEA DE MÉDICOS TITULARES

Graves enfermedades en personas que me son muy allegadas, me han impedido distraiga tiempo alguno en asuntos profesionales. Por esto no he podido manifestar antes al señor Valera mi absoluta conformidad con sus apreciaciones.

que el médico debe estar siempre arma al brazo, como centinela avanzado de la salud pública, y que no se deben perdonar punibles ignorancias, por negligencia ó abandono, por los sobrados medios que por doquier existen para la instrucción; como lo fácil que es también encontrar personal técnico para orillar cualquier contratiempo grave, voy á entrar en otra serie de ideas menos rancias, si es que las expuestas lo fueren algo, porque se me han ocurrido ahora calentitas y las considero de mucha oportunidad, y como que sería una mutilación de mi pobre escrito si las omitiera. No se crea voy á decir cosas estupendas, no, pues sin salirme de los serenos y seguros derroteros de la clínica, puedo encontrar nutrido material para este artículo y otros mil que pudieran seguirle.

El 18 de este mes á la una de la madrugada un campanillazo me despertó bruscamente y acudí, no secundaran, á la ventanilla lo más pronto que pude. El sereno, con otros dos sujetos, me rogaron fuera al momento á la calle de las Maldonadas, número 9, para ver un enfermo grave. Me vestí y minutos después, por vivir cerca, estaba á la cabecera; y por los datos que se me proporcionaron, muy ambiguos y confusos por cierto, hice, entre nebulosas también, el diagnóstico de la enfermedad; pronostiqué más claramente un desenlace probablemente pronto y funesto y más claro ví la inutilidad

En primer término he de decirle sentimos mucho no llegara ninguna Circular con la debida oportunidad á poder de los dignísimos compañeros de Cuenca, pudiendo asegurarle se la remitimos á la mayor parte, pues creo haber dicho anteriormente distribuimos 10.000, y hemos podido apreciar que sólo han llegado á su destino 4.000, es decir, que se han extraviado 6.000. En esta misma provincia son varios los compañeros que no la recibieron.

La observación más importante que hace el Sr. Valera es la de que en la primera Circular nada decimos de nuestro derecho á que se nos concedan haberes pasivos, siendo así que todos los servidores del Estado los disfrutan, y nadie, incluso los militares, podrá alegar razones más justas que nosotros para pedir lo que la sociedad no regatea á quienes prestan servicios de dudosa utilidad; y si bien en nuestro país la mayoría de las gentes no ha llegado á penetrarse de la importancia de nuestra misión social, ya saben cuando nos necesitan invocar el sacerdocio de nuestra humanitaria profesión, siquiera no podamos ejercerla sin pagar una contribución industrial.

A los militares se les alienta á que no teman el peligro asegurándoles el porvenir de sus familias. ¿Por qué á nosotros, que estamos más expuestos, aunque menos aparatosamente, no ha de garantizárenos el porvenir de las nuestras?

A nosotros se nos hace saber que si abandonamos los cargos públicos en casos de epidemia se nos procesa y exigen no sé qué responsabilidades. En justa reciprocidad, es natural preguntemos: Y si cumplimos bien, ¿qué se nos da? Las gracias, y el que haya contraído méritos extraordinarios y sea aficionado á ponerse algún cintajo en el ojal de la americana, una cruz, y con las gracias y la cruz pueden largarlo del pueblo donde prestó esos extraordinarios servicios, el día que no dé gusto á los señores del lugar.

Se dirá que al asistir una epidemia de viruela no hacemos otra cosa que cumplir con un deber. ¡Como si el militar que toma una trinchera hiciera otra cosa que cumplir con el suyo! A muchos comentarios, que no me atrevo á hacer en este momento, se prestan estas irritantes injusticias sociales.

Digo todo esto para demostrar al Sr. Valera que estoy conforme con él en que debemos estudiar el medio de conseguir haberes pasivos, y en estricta justicia debíamos de

de todas las drogas de la terapéutica moderna. Juzguen los lectores: Llevaba en cama tres ó cuatro días y se quejó de dolores en la ingle derecha é impedimento con dolores al querer mover el muslo; también se le presentaron vómitos de materias alimenticias, meteorismo, astringencia pertinaz, sed y orinas encendidas y sedimentosas. Dos facultativos le habían visto; uno de ellos que le estaba tratando y con mucho interés y acierto, quise acudir en aquel momento á que cambiáramos impresiones; pero por más que esperé no tuve la suerte de verle.

El enfermo presentaba el siguiente cuadro: Decúbito supino, facies descompuesta, ojos hundidos, estaba demacrado, de color terroso su piel, caliente y seca. El pulso frecuente y débil, la respiración anhelosa, por dificultad en los movimientos del diafragma; pero en el vientre había alteraciones considerables, pues el volumen era enorme, la dureza de sus paredes simulaba madera y los dolores que le producía la palpación, aun hecha con suavidad, le hacían prorrumpir en agudos gritos. En la región inguinal izquierda existía rubicundez de la piel y un pequeño tumor alargado, que se reducía en parte sin ruido ni gorgoteo; hay que notar aquí que el enfermo tenía hernia hacía muchos años; pero yo, la verdad es que no encontré cosa de particular y menos que pudiera explicar la causa del estado tan grave del enfermo. En la re-

pedir recompensas determinadas, positivas, metálicas, en casos de servicios extraordinarios. Pero, teniendo en cuenta lo apurado que suele encontrarse el Erario público cuando se trata de recompensar á los humildes, nos limitamos á indicar en nuestra primera Circular la conveniencia de pedir la formación de un Montepío al igual del de los maestros.

En cuanto á los demás extremos que abraza la carta del Sr. Varela, puede decirse están contestados en las que ya he dirigido á los Sres. Polo y Vieta. Son cuestiones á discutir en la Asamblea.

Haro, 15 de Junio de 1902.

AUGUSTO ALMARZA CASADO

Amparado en el permiso tácito ó expreso de EL SIGLO MÉDICO para que cada cual exponga su opinión en asunto tan transcendental como el de los titulares, hago público mi parecer, sin pretensiones de ninguna clase, y aun creyendo que de poco ó nada ha de servir cuanto diga.

El interés superior de los médicos titulares está hoy en recabar de los Gobiernos, de los Municipios y de los particulares las consideraciones, atenciones ó miramientos á que se han hecho y se hacen acreedores, por la entidad ó calidad de su trabajo, siguiendo los rumbos ó derroteros que, por otra parte, le señalan los demás organismos de la sociedad, en consonancia con los tiempos modernos y con el deseo de que la patria llegue por fin á regenerarse.

Es verdad que ni los deseos ni los esfuerzos son del momento; mas ya que hasta ahora se ha conseguido muy poco en provecho propio, á pesar del tiempo transcurrido, procedamos cuerdamente agrupándonos y subordinándonos á las capitales conveniencias de la clase.

Y es preciso, para el buen concierto, para que no seamos una nota discordante que lo que es un buen deseo, una esperanza, se convierta en realidad, formulada y llevada á la práctica por nosotros y apoyada, promulgada y sancionada por el Estado, por los Municipios y por los particulares, que son las tres potencias que nos han de ayudar en nuestras tareas y en la solución de todos los asuntos encomendados á nuestro destino.

Apoyados en la razón y en la lógica, debemos pedir cuan-

gión de la fosa iliaca derecha, la percusión y palpación metódicas daban idea de un bloque duro, con algo de pastosidad, pero oscuro y que no pude explorar á mi satisfacción por los dolores que producían estas maniobras. El problema que se me presentaba para resolver era arduo, difícil y urgente, pues pensé se trataba ó de una apendicitis ó estrangulación interna. Fuerza era, ya que á la cabecera me encontraba, ser útil; el tiempo urgía, el compañero no venía, y á todo esto pasaban en rápido tropel por mi cerebro mil pensamientos, todos ellos encaminados á la pronta intervención quirúrgica. Al volver los ojos sobre aquel infeliz, que me clavaba los suyos con angustia y pedía alivio para sus atroces sufrimientos, me acordé de la consoladora morfina, pero afe-rrado á la idea de la inutilidad de perder más tiempo con medicinas, aconsejé á la familia le trasladaran lo más pronto posible al Hospital donde le operaran con la prontitud que su estado requería. Animé al enfermo, dispuse le dieran cucharadas frecuentes de agua de Seltz y café y que le pusieran una vejiga de hielo al vientre, con lo que me despedí y marché á mi domicilio.

Para ver si habían hecho lo que propuse, á las nueve y media fui al Hospital general y encontré al enfermo colocado en Cirugía, en la sala 35, á cargo del ilustre cirujano doctor Ortiz de la Torre, y cuando rápidamente le examinaba el

to buenamente comprendamos que se nos pueda dar, no perdiendo de vista que los titulares no se parecen á ninguna cosa, mírense por donde se miren y créase lo que se quiera.

Dicho se está que nunca van las cosas á gusto de todos; pero no sería prudente ni habil, que, por la discrepancia de unos y la resistencia de otros, no pudieran los titulares obtener el logro de sus aspiraciones.

Ahora bien, forzar las soluciones y los acontecimientos, sea por la amenaza, sea por otro medio cualquiera, me parece que es malograr la obra y destemplan las conveniencias. Resolver con fortuna los problemas, es cuanto nos interesa.

Basado en mi modo de apreciar la cuestión de los titulares, vuelvo á insistir en una parte de la adjetividad del pensamiento de la Asamblea de médicos titulares, ó sea en lo referente al cuestionario que haya de discutirse en la misma.

Todos los días leo el anuncio de Congresos, y en todos ellos veo que van acompañados de un extenso programa de la enumeración de los asuntos que en ellos se han de tratar, señalándose un tiempo prudencial entre la convocatoria y la celebración, para que puedan estudiarse á fondo y para que cada cual, compenetrado perfectamente de aquéllos, pueda en su día discutir y venir á un acuerdo puesto en relación con los demás.

Y se toma en cuenta este necesario y previo conocimiento por que en los Congresos no se pueden invertir muchos días, considerando los minutos como oro precioso que no puede ni se debe desperdiciar; y como es consiguiente, si en la Asamblea de los titulares no se atiende á esta condición, se pueden suscitar después muchas discusiones que hagan pesada la tarea, y hasta, si se quiere, estéril el esfuerzo, porque, pensándolo buenamente, no son suficientes dos ó tres cuestiones, como se anuncian en la convocatoria, para resolver nuestro problema, aunque lleven aparejadas el tiempo y el estudio á que hacemos referencia en los demás.

Como yo no creo que exista tanta prisa, porque quien ha esperado diez, veinte, cien años, lo mismo puede esperar uno más; de aquí el que ha debido antes de darse á la publicidad el deseo de la celebración de una Asamblea, pesentarse un programa, y en un tiempo prudencial, esperar las opiniones para añadir, quitar ó enmendar, y después, yendo ya sobre seguro, señalar el día de la celebración.

pulso y vientre, etc., llegó un doctor que también le reconoció y me dió á entender que él creía en la existencia de una oclusión intestinal. Pregunté á un enfermero que si le iban á operar y me contestó que lo habían dejado para las tres de la tarde, hora en que fui otra vez, y en el momento de llegar tuve el disgusto de ver la última boqueada del ya operado disgusto de que también ví señales en los nobles semblantes de algunos jóvenes alumnos internos que ayudaron al ilustre Dr. Ortiz. Quisieron salvar de la muerte á un enfermo gravísimo, pero las lesiones estaban más avanzadas de lo que podía presumirse, porque de la operación resultó: apendicitis con perforación y la existencia de un hueso de cereza y además peritonitis generalizada.

No quiero cansar más, pido mil per lones por mi pesadez y me despido hasta otra ocasiór

V. GÓMEZ AGUIRRE.

Marzo de 1902.

Una vez reunidos, sea cual fuere el procedimiento seguido, discutir y aprobar, presentándose después al Gobierno, para decirle: «Aquí tienes condensado lo que quieren los titulares; esperamos que nos conceda cuanto pedimos»

Si el Gobierno no accede, volver á pedir, no dejándolo hasta que se consiga, valiéndose para ello de la prensa, de los diputados, de los senadores y de mensajes al trono.

Y si no se consigue, ¿qué hacer? Yo no lo sé.

¿Qué amenaza pueden echar los titulares á los Gobiernos, Municipios y Juzgados? Se ha dicho por algunos que la huelga. ¿Y cómo se hace ésta?

Detrás de cada titular hay uno ó dos médicos que están deseando el meter la cabeza; luego aquélla no sería posible sin arrastrar consigo á todos los médicos habidos y por haber.

Supongamos que se plantea: ¿en qué términos? Si el titular se declara en huelga, ¿visitará á los pobres? ¿Curará á los heridos?

—El juez dice: Cure y asista á este lesionado.

—No puedo, porque estoy en huelga.

—Pues yo, en uso de las facultades que me conceden las leyes, lo meto á usted en la cárcel por desobediencia, y le exijo la consiguiente responsabilidad, si el lesionado se pone peor ó se muere, por su negativa en prestarle los auxilios de la ciencia.

—Que se le dice: Voy por cumplir un deber humanitario, pero sepa que estoy en huelga.

—A mí, ¿qué me cuenta usted? Asístalo, dé la declaración correspondiente y siga holgando hasta el día del juicio final. Otro caso.

Un padre, un hermano, un hijo reclaman la asistencia de un enfermo de beneficencia, y se les dice:

—Voy como particular, sin carácter oficial, porque estoy de huelga.

—Poco nos importa, visite al enfermo y hágalo con el carácter que quiera.

Que se les contesta: No puedo ir, porque estoy de huelga.

—Si; pues aquí tenemos una buena estaca para romperle el *cráneo* é la *caeza*, como dijo aquel palurdo.

En la Circular de los médicos de Haro hay un tema muy halagador, que desde hace muchos años estaba en la mente de todos ó de casi todos los titulares; me refiero á la inamovilidad.

Pero esta inamovilidad, ¿se pide por pedirla, ó es porque se está en la firme convicción de que ese es el desideratum á que aspiran los titulares?

El titular de hoy no muere por ser titular, porque al alcalde, al concejal, al alguacil, al cacique ó al mandarán les importa poco que el titular visite ó no visite, cure ó no cure, corte ó raje, al enfermo de beneficencia. El titular muere porque no acudió presuroso al llamamiento, porque el padre, el hermano, el vecino ó el amigo, se murió ó se quedó tuerto, cojo ó manco, porque votó ó no votó, porque dió la sanidad antes ó después del deseo, ó por cualquier otra causa así.

Al titular de hoy lo destituyen con un mal expediente y á fuerza de disgustos le obligan á marcharse, no sin antes engendrarles el vacío á su alrededor.

Para el titular inamovible del mañana, ¿no habrá medio, causa ó motivo para darle el pasaporte?

Al declarar la inamovilidad se procurará dificultar la acción del caciquismo; pero así y todo, ¿habrá ó no habrá medios?

Ya hemos dichos que la clase de titulares no se puede equiparar á ninguna otra, y para probarlo vamos á poner algunos ejemplos, entendiendo por titulares todos aquellos

que no forman Cuerpo, como sucede en Madrid y en otras grandes poblaciones.

El maestro de escuela desempeña su obligación sin rozamientos con los alcaldes ni caciques y sin asuntos particulares relacionados con su profesión; y con su sueldo, pequeño ó grande, según su categoría, atiende á las necesidades de la vida. Nadie le toca, pero si lo trasladan ó lo ascienden, nada pierde.

El juez, con su buen sueldo, pasa perfectamente y tampoco tiene asuntos particulares en la población como tal juez. Si lo dejan, bien, y si lo trasladan ó lo ascienden, ó no pierde, ó va, por el contrario, ganando.

El secretario de Ayuntamiento, con su sueldo proporcionado, carece de igual manera de asuntos extraoficiales. Si consigue la inamovilidad, esto llena perfectamente sus aspiraciones, y si en su carrera logra también el traslado ó el ascenso, perfectamente.

Y ¿para qué más ejemplos?

En el médico titular no sucede así; y, por lo tanto, no hay términos de comparación ni con los anteriores, ni con otros que se hallan en igualdad de circunstancias.

Si el titular tuviera una dotación con la cual pudiera atender perfectamente á sus necesidades, enhorabuena; más desde el momento en que tenga que acudir á la visita particular para aumentar los ingresos, tendrá siempre enfrente las mismas causas para sufrir vejámenes y disgustos de consideración.

Además, si al titular lo trasladan ó lo ascienden, no siempre podrá ser á gusto suyo, saliendo casi siempre perjudicado.

El médico abandona, ó mejor dicho, deja la clientela que le ayuda á comer y á vivir, y en el nuevo pueblo tiene que volver á empezar á formarla, con el peligro consiguiente de que no lo acepten y de sufrir diversas contrariedades.

Se dirá que hoy sucede lo mismo; pero entonces, ¿qué se va ganando en el cambio?

Hoy se dan descomunales palizas ó se mata á los médicos de los pueblos, á pesar de existir tantos medios para echarles la zancadilla; ¿qué sucederá el día en que se les declare inamovibles?

¿Será posible que las dotaciones de los titulares basten para atender á la subsistencia? Jamás.

Ahora bien, si se atiende á que estas dotaciones sean decentes, á que se cobren religiosamente, páguelas el Municipio ó el Estado y á que dispongamos de un medio hebil, ligero, fácil y cómodo para obligarles por fuerza cuando no lo hagan de buen grado; si se trabaja para que los asuntos judiciales se paguen siempre, bien sea por los interesados, bien por el Gobierno y si se obtiene el que los médicos tengan en los tribunales el sitio y las consideraciones ó preeminencias que se merecen, entonces no tengo nada que objetar ni nada que discutir.

Si por años de servicio, y por ser estos buenos, se consiguen pensiones más altas ó más bajas, pero en todo caso decorosas, mejor; tampoco hay nada que oponer.

Por lo demás, que no se molesten, que no se incomoden los médicos de Haro: hay que discutir.

Téngase en cuenta que si no soy amigo de ciertas particularidades ó innovaciones, tampoco soy enemigo, ó mejor dicho, que no tengo nada de obstruccionista.

Vengan los sabios con la antorcha encendida y veremos con más claridad, sobre todo reinando, como yo creo, la buena fé y no llevando ninguna mira perversa ni dañina ó perjudicial en aque'los que nos atrevemos á poner algun distinguo.

T. VALERA.

Periódicos Médicos.

EN IDIOMA CASTELLANO: I. El opio en la primera infancia.— EN IDIOMA EXTRANJERO: II. Acción parasitocida del sublimado y del formol en los gérmenes hidatídicos.—III. Estado eunucoide adquirido en un sífilítico.—IV. Un caso de viruela.—Absceso traumático del hígado en un niño.—V. El cólera en las factorías francesas de la India en 1900.—VI. Los baños salinos y la leucocitosis.—Origen fenicio de la lepra en Bretaña.—VII. Inyecciones de aire en la pleura en los casos de pleuresias recidivantes.

I

En los *Archivos de Ginecopatía, Obstetricia y Pediatría* publica el Dr. J. A. del Cueto el siguiente artículo:

¿No estimábamos peligrosísimo el uso del opio en niños de corta edad, y por ello formalmente contraindicado su empleo en los primeros años de nuestra vida?

Pues véase lo que son las cosas; ahora resulta que en tan temprana edad se soporta mejor, si cabe, que en la adulta; lo cual es bastante para quedar en el asombro, y dar al traste con las convicciones de uno.

Y tal como suena; el Dr. Borde, de Burdeos, tras una experimentación de nueve años, en la que ha empleado el opio en niños, ha acabado por decir lo siguiente:

1.º Que los niños toleran admirablemente los opiáceos—por lo menos cuando están enfermos—y que esta tolerancia está en razón inversa de la edad.

2.º Que la enfermedad que más imperiosamente reclama el uso del opio y de la morfina en los *nourrissons*, es (y esta afirmación vuelve boca abajo las actuales teorías) la gastro-enteritis infecciosa, aguda, en todas sus formas.

Dice haber recogido cuidadosamente una pléyade de observaciones, de entre las cuales ha publicado las más importantes, afirmando como remate á ellas, que en las citadas gastro-enteritis, cualquiera que sea su gravedad, la morfina se conduce heroicamente, siempre que se emplee á tiempo y en la debida forma. Sírvese generalmente del jarabe de morfina, y por lo que se refiere á la dosis establece como principio que hay que prescribir tantos gramos del citado jarabe como meses (1) tenga el *bébé*; advirtiendo que esta dosis media, puede, y aun debe forzarse más, cuanto menor sea la edad. Así, á los doce meses, prescribe 12 gramos de dicho *Syrupus*; á los seis, 9 gr., y á los tres, 6 gr. En cambio, de los doce á los veinticuatro meses, debe andar la dosis en sentido inverso, ó sea, cuanto más tiempo, menos morfina. Hay que notar que las anteriores dosis, no lo son más que de ensayo, toda vez que si á las veinticuatro horas de la administración de la morfina no se nota una evidente mejoría, hay que forzar la tal dosificación, aunque de un modo gradual y prudente.

Esta medicación debe durar lo que la enfermedad, cesando solamente al ser vencida la susodicha infección, lo cual se conoce por la temperatura rectal, que no debe pasar, en concepto de Borde, de 38º7.

Al propio tiempo recomienda en esta enfermedad un especial régimen alimenticio del tierno enfermo; proscribiendo la leche de vaca, cualquiera que sea su cantidad, aun siendo esterilizada, pues dice de ella que entretiene muy mucho la inflamación de la mucosa intestinal. La de mujer, aun cuando menos nociva, sólo la permite en escasa cantidad. Los únicos alimentos que aconseja, se reducen al agua albuminosa del Códex y á un decocto acuoso de una fécula, generalmente la de patata; y ello fresco y azucarado para mayor tentación.

Incorpora á la morfina un poco de salol y de bicarbonato sódico, este último para aumentar la acción de dicho alca-

loide. He aquí, por lo demás, el tipo de sus prescripciones para un niño de doce meses:

R.

Salol puro.....	0,50 gramos.
Bicarbonato sódico.....	1,50 "
Jarabe de morfina.....	12 "
Jarabe de flor de naranjo.....	30 "
Agua destilada c. s. para.....	100 c. c.

Una cucharada de las de café cada hora, día y noche, salvo que el niño durmiera.

Con esta medicación se obtienen realmente resultados satisfactorios. La acción del alcaloide parece compleja: el niño afecto de cólera infantil, recupera el perdido sueño, primer beneficio que permite á su organismo aprestar fuerzas para la lucha; al propio tiempo ceden los cólicos y el tenesmo; detiene los vómitos, modera el flujo intestinal y tolera los líquidos ingeridos, cuya digestión impide la histo-exsección. Además el aparato renal hace la *reprise* de su funcionamiento, circunstancia preciosa si se tiene en cuenta su papel eliminador de toxinas. Como secuela á lo que antecede, baja la temperatura, desaparece la sed, etc., etc.

El Dr. Borde tiene depositada una tal confianza en esta su medicación, que asegura que su fracaso se debe siempre á un error diagnóstico ó á cosa parecida (1).

Por mi parte sólo debo decir, que si la teoría es susceptible de discusión, deben admitirse los hechos, siempre que, cual las observaciones del Dr. Borde, sean numerosos y convincentes, los que, si no otra cosa, bastan para demostrar que el opio puede—y tal vez debe—administrarse en la primera infancia.

II

M. F. Devé, en la Sociedad de Biología de París, ha dado cuenta de sus trabajos relativos á la acción del sublimado y del formol sobre la vitalidad de las vesículas hijas y de los scolex. Los resultados de sus experimentos han sido de los más claros: las hidátides testigos han sido encontradas un tiempo variable después de la inoculación, casi todas transparentes y vivas. Las vesículas sometidas durante dos ó tres minutos á la acción del formol ó del sublimado, han sido encontradas todas arrugadas, opacas y con un contenido degenerado. En lo que concierne á los scolex, dos inoculaciones de gérmenes testigos han dado un resultado positivo, mientras que las inoculaciones de gérmenes sometidos durante dos minutos á la acción del formol han sido negativas.

Parece, por lo tanto, que se puede deducir de estos experimentos que el sublimado al 1 por 1.000 y el formol al 1 por 200 destruyen la vitalidad de los gérmenes hidatídicos después de un contacto de dos á tres minutos. Esta noción tiene un resultado práctico; según antes hemos propuesto se evitará la equinococia secundaria post-operatoria por una inyección parasitocida hecha en el quiste hidatídico antes de la gran apertura de la bolsa,

III

M. Bayet comunicó á la Sociedad belga de Dermatología la siguiente historia:

Un hombre de treinta y nueve años, en otra época fuerte, corpulento, con un sistema piloso bastante desarrollado, antiguo alcohólico, que bebía enormes cantidades de líquidos espirituosos. En 1895 contrajo la sífilis, que adquirió graves caracteres. Desde 1899 los excesos alcohólicos cesaron. Parece que tuvo en esta época una neuritis múltiple.

Desde hace algunos años, el aspecto exterior de este en-

(1) En el primer año de la vida, por supuesto.

(1) En este caso la morfina disminuye el volumen de las orinas, en vez de aumentarlo, como sucede en la gastro-enteritis.

fermo se ha modificado insensiblemente, y actualmente podemos apreciar en él los siguientes síntomas: aspecto céreo de la piel, con desaparición casi completa de los pliegues; caída absoluta, ó poco menos, de los pelos de todo el cuerpo; órganos genitales atrofiados: la verga se ha achicado, los testículos se han reducido al volumen de una avellana; la próstata apenas es perceptible. En resumen, el aspecto es el de un verdadero infantilismo genital. Desde hace tres años no tiene deseos sensuales. Carece de energía, y se fatiga rápidamente. Este estado se aproxima mucho al que se observa en el eunuco; pero aquí es adquirido. Finalmente, hay atrofia de deltoides y del cinturón escapular.

M. Bayet explica la patogenia de este estado de la manera siguiente: Neuritis múltiple consecutiva al alcoholismo y á la sífilis, que ha producido la atrofia de los músculos del brazo y la atrofia de los testículos. A esto último han seguido los mismos efectos que se observan en el estado general después de la castración.

La orquidina administrada en este caso no ha dado ningún resultado.

IV

El Dr. Sbrahim Pacha Hassan, según *La Medicine Orientale*, recordó en la Sociedad Médica del Cairo que en todos los tiempos los habitantes de Egipto han rodeado á los variolosos de telas rojas. Hizo una historia detallada de la fototerapia, y de su aplicación á la viruela, é insistió sobre todo en el método de Finsen. La ventaja de esta terapéutica en la viruela es la supresión del estadio de supuración, y, por consiguiente, la ulterior ausencia de cicatrices.

Hace tres meses tuvo ocasión de observar la viruela en un joven de diez y ocho años que no había sido vacunado. Fué encerrado en un cuarto tapizado completamente de rojo, paredes, portiers y cortinas. La cama fué cubierta de telas rojas, y el mismo enfermo fué vestido con trajes rojos. La enfermedad duró próximamente dos semanas; la erupción permaneció en estadio vesicular, y no llegó al de pústulas; la curación tuvo lugar sin la más pequeña cicatriz.

El autor concluye que este método no debe ser exclusivo, y que debe asociársele al tratamiento ordinario de la viruela.

El Dr. Comanos Pacha, relata la historia de un niño de doce años, de débil constitución, que jugando cayó sobre el lado derecho del cuerpo el 1.º de Octubre de 1901. Cinco días después del accidente tuvo dolor en el costado y fiebre. El 20 de Octubre fué llamado el Dr. Comanos, y apreció un flemón que ocupaba el hipocondrio y los vacíos derechos. Prescribió dietas y cataplasmas. El 28 notó claramente los signos de la supuración, y el 29 lo operó. Hizo una larga incisión y cayó al nivel del lóbulo izquierdo del hígado en una cavidad única del tamaño de una naranja, situada en pleno parénquima hepático. El pus, que salió en regular cantidad, era pus loable, análogo al que se observa en los abscesos calientes, no con enía ningún microorganismo. Después de un lavado con agua boricada se hizo un drenaje con gasa salada. Las consecuencias de la operación fueron felices; la fiebre descendió inmediatamente después; la supuración se suprimió desde la segunda cura, y la cicatrización era completa veinte días después de la operación.

El autor, fundándose en los tres caracteres siguientes, afirmó el origen traumático de este absceso.

1.º Ausencia de todas las causas que producen abscesos del hígado: diarrea, disentería, etc.

2.º El principio de los fenómenos inflamatorios cinco días después del accidente.

3.º La naturaleza del pus recogido, que no se parecía en nada al recogido en los abscesos ordinarios del hígado.

V

De la sesión del 1.º de Junio en la Academia de Medicina de París.

M. Bussière, médico mayor de las tropas coloniales, observó en 1900, particularmente en Karikal y Yanaon, 1.297 coléricos, con 1 075 defunciones.

Los europeos no tuvieron ninguna defunción, los mestizos muy pocas, los indígenas entregados á ciertos trabajos, como agricultores, tejedores, obreros de fábricas, fueron quienes pagaron más fuerte tributo á la muerte, porque sólo recurrían á los médicos europeos en el último período de su enfermedad.

Exporádicamente el cólera reviste la forma de colerina, rara vez mortal; en las epidemias la forma que domina es la fulminante; algunas veces en los casos de cólera seco, sin diarrea.

La severidad con que el cólera castiga á los indios depende del desprecio profundo que sienten estos por la higiene y del agua sucia de que se alimentan.

El contagio se hace, entre otras vías, por el contacto de los enfermos, por las esteras y los efectos que han servido á los coléricos, y que, inmediatamente después de la muerte, son utilizados por los supervivientes sin haber sufrido ninguna desinfección previa.

M. Lannelongue presentó, en nombre de M. Royalski (de Folkestone), una nota en que demuestra que la lepra llamada mal de San Lázaro, en Armorique, es una reliquia del paso de los fenicios atacados de esta enfermedad antes de la conquista romana.

VI

M. A. Claisse ha investigado la influencia de los baños salinos fuertes (Biarritz), en la leucocitosis. El resultado de sus estudios lo ha comunicado á la Sociedad de Biología de París; según él, los baños salinos disminuyen considerablemente la cifra de leucocitos existentes en la sangre, disminución comparable á la causada por las inyecciones subcutáneas de suero artificial, y debida no á la destrucción de leucocitos, sino al aumento de sus propiedades fagocíticas y á su aflujo á las regiones enfermas. Hay desintoxicación de la sangre, y por este mecanismo, los baños salinos actúan sobre las infecciones crónicas.

VII

En la Sociedad Médica de los Hospitales de París, M. Vaguer, comunicó los resultados obtenidos por él inyectando aire esterilizado en los casos de pleuresías recidivantes. Hace falta que el aire sea inyectado lentamente. Presenta un aparato muy sencillo destinado á hacer esta inyección. No puede decir todavía qué cantidad de aire se debe inyectar después de haber extraído cierta cantidad de líquido derramado. El aire inyectado se reabsorbe con bastante lentitud. M. Vaguer cree que en las pleuresías sencillas con derrame, pero en que no hay recidiva, no está indicado este tratamiento. Sin embargo, en algunos casos en que parece que la tuberculosis quiere desarrollarse, la inyección de aire puede tener una acción favorable.

M. Morcklen recuerda que en algunas pleuresías crónicas la intervención es peligrosa. M. Tessier comprobó, en la clínica de M. Potain, los buenos efectos de las inyecciones de aire y de nitrógeno en las peritonitis tuberculosas. El mismo, estando de Jefe clínico con M. Potain, hizo experi-

mentos sobre la peritonitis tuberculosa; las inyecciones de nitrógeno dieron buenos resultados.

M. Barrié pregunta si las inyecciones de aire darán buenos resultados en las pleuresías recidivantes no tuberculosas.

M. Galliard, después de algunas consideraciones sobre las inyecciones de aire en las pleuresías recidivantes, cree que en la pleuresía tuberculosa no hacen falta muchas punciones más que cuando el líquido derramado se encuentra en gran cantidad, á menudo, después de punciones que no eran urgentes, se ha visto á la tuberculosis adquirir una marcha aguda, que parecía provocada por la punción.

M. Barrié aprueba esta última observación de M. Galliard.

A. P. M.

Sociedades científicas.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN LITERARIA DEL 12 DE ABRIL DE 1902

Abierta á la hora designada, leída y declarada conforme el acta de la anterior, se dió cuenta de los impresos recibidos.

El Sr. Hernando terminó la exposición y crítica de la obra del Dr. Zambaco, *Los leprosos ambulantes de Constantino*, manifestando: que en el capítulo VII se trata del *ainhum* ó mal perforante del pie, y de la ataxia locomotriz en sus relaciones con la lepra; en el VIII, de la *lepra ulcerosa* ó *lasarina* y de sus diferencias con la sífilis; en el IX, de las lesiones de la boca, lengua y velo del paladar; en el X, de las lesiones oculares de los leprosos, consignando que sólo se observan tubérculos en la córnea; en el XI, de la *lepra infantil*, citando algunos casos en que parece evidente la herencia; en el XII, del origen de la lepra y de la sífilis, revelándose que Zambaco desconoce las investigaciones de los españoles sobre dicho asunto y el poema de Villalobos; y en el XIII, de la lepra esclerodérmica.

Terminó asegurando que, contra la creencia de los franceses, en la obra de Zambaco se prueba que en la actualidad existen casos de lepra en Francia.

Reanudado el debate sobre la observación de fiebre aftosa ó glosopédica, expuesto por el Sr. González Alvarez en una de las sesiones anteriores,

El Secretario que suscribe dijo:

«Juzgo de tanto interés el caso de fiebre aftosa ó glosopédica, expuesto por nuestro distinguido compañero, el Sr. González Alvarez, en una de las sesiones anteriores, es tan digno de la atención de la Academia, por las aplicaciones que de su estudio pueden y deben hacerse á la ciencia en general, á la Medicina práctica, á la Higiene Pública y á la Policía Sanitaria; y es, además, cuestión de tanta actualidad, porque en Madrid y en muchos puntos de España nos hallamos, desde hace tiempo, preocupados con la existencia de una epizootia de glosopeda, que me he creído imperiosamente obligado á tomar alguna parte en esta discusión, siquiera haya de ser tan modesta como mía, con la esperanza de que otros Sres. Académicos expongan su autorizada opinión en asunto de tanta transcendencia.

Cumpliré, ante todo, un deber, no solo de cortesía, sino de justicia, felicitando al Sr. González Alvarez por su importantísima comunicación, que, por lo mismo que para mí ofrece dudas y obscuridades, y se presta á diversas interpretaciones, como ocurre en la mayoría de las cuestiones que corresponden la esfera de acción de nuestra Academia, su estudio y conocimiento es más provechoso para el progreso

de la ciencia, que redunda siempre en bienestar de la humanidad, ideal de nuestros estudios y de nuestra profesión. Y hago extensivas mis felicitaciones al Sr. Villa, que con tanta competencia ha discurrido sobre este asunto en una de las sesiones anteriores.

Antes de exponer mi humilde parecer sobre el caso práctico, que con tanto gusto é interés escuchamos de boca del Sr. González Alvarez, he de fijarme en algunos datos referentes á la transmisión de la glosopeda al hombre, á la frecuencia de dicha propagación y á los fenómenos con que en la especie humana se ha manifestado la enfermedad, con el fin de aclarar, hasta donde sea posible, el diagnóstico del caso concreto en cuestión. Esta enfermedad es una de las once ó doce que pueden transmitirse de los animales al hombre, figurando entre ellas la rabia, el muermo, el carbunclo, la tuberculosis, la triquinosis, la roña, la actinomicosis, las tiñas, las sarnas y los quistes hidatídicos.

Sabido es que el primero que aseguró que la glosopeda era transmisible al hombre, fué Miguel Sagar, en 1763 ó 1765, atribuyendo la transmisión á la leche de los animales afectados de la epizootia aftosa; y que los tres veterinarios prusianos, Hertwig, Mann y Wilain, en el segundo tercio del siglo XIX, hicieron uso durante cuatro dias de un cuarto de litro de leche procedente de animales afectados de glosopeda, y los tres presentaron erupciones aftosas típicas en la boca, extendiéndose en alguno á los dedos y á otros puntos de la mano. Reyer reprodujo aftas cutáneas en un niño, inoculando el líquido de las vesículas aftosas de una vaca. Bircher, médico suizo, contrajo en 1872 la estomatitis aftosa, por haber bebido leche de una cabra afectada de estomatitis aftosa, citando la transmisión á otras personas; Hildebrand, en 1840, expuso también casos de transmisión, especialmente á los niños, por el uso de leche y de manteca de vacas procedentes de animales con glosopeda, ó por el contagio directo en los tegumentos, asegurando que la carne no es virulenta, y que se puede comer impunemente; Chauveau comprobó la transmisión en un colegio de Lyon, donde se consumía leche de animales atacados de fiebre aftosa; Hulin de Sauvin estudió otra epidemia, que se extendió por todo un municipio; y se cita á Beecles, donde fueron invadidas de fiebre aftosa 100 personas, y á Douvres, con 110, por haber bebido leche de animales glosopédicos.

En 1873, Boulay, veterinario de Avernès, refiere que un hombre fué contagiado en una mano, presentando las manifestaciones aftosas en la boca y alrededor de las uñas de los pies y de las manos, que se desprendieron; y Collin, veterinario de Bulgueville, contrajo la fiebre aftosa por asistir animales afectados de la enfermedad.

En 1881, Delest empezó á vulgarizar la noción de que la glosopeda se transmite al hombre. En 1883, Demme refirió la historia de dos gemelos contaminados por la leche de una cabra; Esser comunicó la observación de un veterinario, que habiendo tocado vacas afectadas de fiebre aftosa, se limpió los dedos en un pañuelo de bolsillo, que se llevó por descuido á la boca, contrayendo la enfermedad; David, Proust, los alemanes Bens, Lewios, Litten y Skamper, en la Sociedad de Medicina de Berlín (1893) y Pèbre en su interesante tesis, publicada en 1894, han referido casos análogos; y nuestro Académico electo, D. Dalmacio García Izcarra, en su Memoria sobre la glosopeda de la provincia de Soria, impresa á fines de 1901, dice que según noticias que le había comunicado el subdelegado de Medicina, en los pueblos de dicha provincia, Villanueva y Villaciervitos, fueron numerosos los casos de fiebre aftosa en el hombre cuando reinaba una epizootia de glosopeda. En dichos casos se localizó la enfermedad en la boca del hombre, no revistió gravedad, y



se atribuyó al uso del agua de un arroyo donde abrevaban las reses vacunas enfermas.

Pero frente á esos hechos positivos hay otros negativos, que no deben ocultarse. Muchos médicos y veterinarios niegan la transmisión de la glosopeda al hombre, fundándose en que han visto numerosas personas expuestas á la infección, sin que jamás la hayan adquirido. En 1879, como consecuencia de la epidemia inglesa de Eagley, se preguntó á los veterinarios franceses por el ministro de Agricultura, «si la fiebre aftosa es susceptible de transmitirse al hombre», y casi todos contestaron en sentido negativo; los estudios de Putz en Suiza arrojan la misma conclusión; en París la fiebre aftosa reina con frecuencia, la leche se consume cruda, y no se han señalado accidentes de su uso; y en Madrid ocurre el hecho notable de que, habiendo reinado dos epizootias de glosopeda en ocho años, con millares de animales atacados en relación con centenares de personas, y sin haberse tomado precaución alguna, no se han observado los efectos de la transmisión á la especie humana.

Puede, por tanto, deducirse de lo expuesto que aunque a glosopeda, padecimiento infeccioso y contagioso, puede transmitirse al hombre, no ofrece éste terreno enteramente favorable para la transmisión, como sucede con otros animales: el perro, el caballo y el gato, por ejemplo.

La glosopeda es enfermedad propia de los bisulcos y tetradáctilos regulares, y de las especies bovina, ovina, caprina y porcina; dicha palabra procede de las dos griegas γλῶσσα, lengua, y πούς, πόδος, pie, porque sus principales manifestaciones se verifican en la lengua y en los pies de los animales; se caracteriza por una erupción vesiculosa especial en la boca, pezuñas, mamas y piel; se considera como estado morbozo parasitario, inoculable y contagioso, y se comunica al hombre por contacto directo, y más frecuentemente por la ingestión de leche contaminada al ordeñarla, por sus productos, manteca y queso, y por las aguas. En los casos mortales, la glosopeda es de corta duración y de curso rápido en los animales: á veces mata en horas, otras dura de uno á tres días, y las localizaciones de la boca, mamas y pezuñas suelen ser poco intensas; asegurándose por algunos que la gravedad está en razón inversa de las localizaciones aftosas.

Aunque se considera la glosopeda como enfermedad parasitaria, no se conoce el microbio que la determina. Se cree que es muy pequeño, y pasa á través de los filtros más delicados, y que su producto es de los más activos. Klein observó en 1888 un diplococo en el líquido de las vesículas: le cultivó, pero no pudo reproducir nada por su inoculación; Fraenkel separó un *streptococcus pyogenes aureus et flavus*, en 1888; Siegel, en 1891, halló en la sangre y en las vísceras un microbio ovoide, que no pudo cultivar, y cuya inoculación había reproducido en la vaca y en el cerdo; y Schotelius, Bekla, Nosotti y Libberti no han sido más afortunados.

Cuando la glosopeda se ha transmitido al hombre, bien por inoculación directa, bien por la leche, por la manteca, por el queso ó por las aguas, el estado morbozo producido ha sido generalmente benigno: ligera reacción febril, con temperatura de 38° á 39°, intermitencia, exacerbaciones y remisiones febriles; vesículas en la mucosa bucal, seguidas de erosiones; la misma erupción en los dedos del pie y de la mano, y especialmente alrededor de las uñas, y con frecuencia catarro gastro-intestinal. La duración ha sido de ocho á quince días, y la terminación siempre favorable, excepto en niños muy pequeños ó viejos, en que puede tomar la forma adinámica y hacerse grave.

En otros casos la manifestación morboza se ha limitado

á molestia general, cefalalgia, fiebre ligera ó apirexia, aftas y erupción en las manos y dedos.

Como forma rara debe mencionarse la llamada *coherente confluyente*, en que la localización se extiende al istmo de las fauces, esófago, intestinos y miembros; observándose á veces gangrena de la boca, aliento fétido, salivación abundante, infartos ganglionares enormes, temperatura de 40° á 41°, vómitos, diarrea, estado general ataxo-adinámico, y, por fin, la muerte.

Hay otra forma, llamada *prolongada*, que puede durar de tres á cuatro semanas, con debilidad general y convalecencia larga.

Como consecuencia de lo que hasta la fecha se sabe sobre la transmisión de la glosopeda de los animales al hombre, creo que puede sostenerse: Que dicha transmisión es rara; que cuando se transmite por la leche ó sus productos ó por las aguas, generalmente afecta á cierto número de personas; que la transmisión directa por las vesículas ó pústulas explica los casos aislados; que las manifestaciones en el hombre son generalmente leves, afectan la mucosa bucal y los dedos, con catarro gastro-intestinal más ó menos intenso y fiebre, continua en un principio y pronto periódica, con exacerbaciones y remisiones.

La sintomatología del caso expuesto por el Sr. González Alvarez, el ser aislado, á pesar de atribuirse á la leche, que tomarían todas las alumnas del Colegio, y su gravedad despiertan en mi ánimo dudas respecto al diagnóstico de fiebre aftosa ó glosopédica, transmitida de los animales. Y pienso que mis dudas no carecen por completo de fundamento, cuando el Sr. González Alvarez, contestando á los reparos que expuso el Sr. Villa, declaró que no había leído ni había visto otro caso, en que la infección aftosa se haya presentado con tanta intensidad y con manifestaciones tan graves en el centro nervioso cerebral. Empezó por un síncope, fiebre de 40° y subdelirio, como síntomas más notables; al tercer día se observaron las vesículas y las aftas, con debilidad de pulso y de corazón, rigidez de los músculos de la nuca, demacración, palidez, remisión al quinto día, y la enferma murió al octavo, habiendo continuado los graves síntomas nerviosos referidos, y observándose una erupción de vesículas en los miembros. La enfermedad duró mucho más de lo que suele durar la forma mortal en los animales, y no hubo el catarro gastro-intestinal tan frecuente en los irracionales.

Veamos si en los cuadros propios de la Patología humana encontramos algún tipo á que comparar el caso observado por el Sr. González Alvarez.

Por mi parte, hallo en la historia en cuestión identidad, ó grandes semejanzas, al menos, con las pirexias graves, con los *tabardillos* descritos por los antiguos médicos españoles, con las fiebres mucosas graves, las pútridas, las tíficas ó tifoideas, mejor que con la *glosopeda*, transmitida al hombre por la leche que contenga el principio patógeno de la enfermedad epizootica.

El síncope y demás fenómenos nerviosos que abrieron la marcha de la enfermedad, corresponden á las fiebres graves, cerebrales ó tíficas; se consigna en las descripciones de los *tabardillos*, que nos dejaron Luis de Toro, Carmona, Mercado, Bocangelino y demás médicos regnicolas; á dicho síntoma se refería el Dr. Fernando Fernández Cardoso, que escribió en 1634 acerca de la *fiebre sincopal*, por haber observado una pirexia que empezaba é iba acompañada de síncope; y la misma sintomatología se encuentra en las historias de las fiebres pútridas, mucosas graves, malignas, en las que observó nuestro Masdevall en Cataluña á fines del siglo XVIII, y en las tifoideas y tíficas que han figurado posteriormente en las obras de Patología médica. Nuestro Esco-

bar, en su *Medicina Patria*, y al tratar de la *calentura catarral maligna*, dice: «Que la enfermedad empieza por horripilaciones, vértigos, lasitud, turbación del sensorio común, sordera, delirio y convulsiones, presentándose más tarde erupciones miliares.» Además, en los niños son frecuentes tales fenómenos nerviosos al iniciarse las pirexias exantemáticas, sarampión, escarlatina, viruelas, etc.

Las aftas se han observado también en las pirexias graves, y con especialidad en la *fiebre mucosa*. Røederer y Wagner, por ejemplo, que admite cuatro especies de *fiebre mucosa*, al tratar de la *grave*, habla de *vértigos*, y añade: «Un síntoma bastante constante y, por decirlo así, específico, era la escoriación del interior de la boca, que, así como la lengua y las encías, se cubrían de aftas dolorosas; las papilas de la lengua eran, sobre todo en los niños y en las mujeres, fungosas, elevadas, rojas y prominentes á través de la mucosidad que las cubría».

Pinel, en su *Nosografía Filosófica*, al describir la *calentura mucosa ó adeno-meningea*, manifiesta también que la boca despidió cierto hedor, abunda en saliva gelatinosa y se cubre de aftas ó llaguitas.

Me inclino, pues, á creer, respetando la muy autorizada opinión del Sr. González Alvarez, que más que de una *fiebre aftosa ó glosopédica*, se ha tratado de una fiebre grave ó tífica, de forma mucosa, y del carácter de las que se observan endémica ó epidémicamente en Madrid y en todas partes. El síncope, el subdelirio, la fiebre, alta primero y después moderada, la rigidez muscular, la debilidad del corazón y del pulso y las vesículas de las extremidades corresponden á las fiebres graves ó tíficas; y también en tales pirexias se encuentran á veces las aftas y demás fenómenos observados en la mucosa bucal, correspondiendo dichas lesiones á la fiebre llamada *mucosa*, que puede ofrecer otras variedades, como sucede generalmente en las febriles y se consigna en las obras de *piretología*, no tan cultivada en la actualidad como en épocas anteriores, á pesar de su interés práctico, pues los estados generales agudos descritos entre las pirexias, son los más frecuentes en la práctica, y ofrecen grandes diferencias según los climas, las constituciones médicas y las circunstancias individuales.

Con lo expuesto no pretendo negar la transmisión de la fiebre aftosa al hombre. Creo que está probado de un modo inconcuso; pero que no es frecuente dicha transmisión, sino rara. La sociedad debe tomar las debidas precauciones para evitar los graves perjuicios y peligros de las epizootias de glosopeda. Debe obligarse á la declaración de la enfermedad, con la sanción de la prisión y de la multa para los infractores; cuidar á los animales afectados, desinfectar las cuadras y establos, y tomar las debidas precauciones con las leches y con las carnes y despojos. Creo que debería prohibirse en absoluto la leche procedente de animales afectados de glosopeda, pues disminuye su poder nutritivo; y no puede tranquilizar la coción, por lo mismo que se desconoce el agente patógeno, y no se sabe cómo se le destruye.

Respecto á las carnes de animales glosopédicos, la Academia ha emitido hace poco un informe, reproduciendo otro evacuado en 1894; habiendo declarado en su informe: Que debe prohibirse como alimento la carne procedente de animales muertos de glosopeda; que pueden entregarse al consumo público las carnes de los animales sacrificados durante el curso de la glosopeda, siempre que los inspectores veterinarios certifiquen de su no alteración por causa de la enfermedad ó de sus complicaciones; y que deben destruirse las patas, la lengua y las vísceras: las primeras porque llevan las aftas contagiosas, y las últimas por las graves lesiones que suelen afectarlas.»

Continuando la discusión pendiente acerca de la patogenia y terapéutica de la neumonía, hizo uso de la palabra, para rectificar,

El Sr. Espina. Empezó manifestando que, en su opinión no había razón bastante para admitir solamente la patogenia parasitaria en la génesis de la neumonía, olvidándose de la doctrina fisiológica de Virchow, porque existe una neumonía francamente aséptica, en que no intervienen elementos bacterianos.

Sostuvo la existencia de la neumonía *à frigore*, sin negar la posibilidad de la *infecciosa*, creyendo que la terapéutica de dicha enfermedad debe inspirarse en su fisiología patológica, más bien que en su etiología, por tratarse en todo caso de una inflamación localizada en el pulmón, y por no haberse descubierto la medicación causal.

Añadió el Sr. Espina que, fundado en los trabajos de los histólogos, y especialmente en los de Virchow, Ramón y Cajal y Cornil, reconocía la *neoplasia aguda inflamatoria* en toda neumonía, con las acciones vaso-motoras en que se funda; que la doctrina expuesta en la obra del Dr. Santero y Moreno sobre esta materia, tenía un gran fondo de verdad, que ya se origine la neumonía por el frío ó por un elemento microbiano, la neoformación sigue su curso cíclico, terminando por resolución, organización conjuntiva ó paso al estado crónico, gangrena ó supuración; que si la neumonía *à frigore* es hoy menos frecuente que en épocas anteriores, se debe á las prácticas higiénicas aceptadas, que dan por resultado el más perfecto funcionamiento de la piel; y que todo método terapéutico, desde la expectación al más activo, así se inspire en un elemento patológico como en los síntomas predominantes, debe tener como fundamento la fisiología patológica de la enfermedad.

Transcurrida la hora reglamentaria, quedó el Sr. Espina en el uso de la palabra para la sesión próxima, y se levantó la de hoy.

El Secretario perpetuo, Manuel Iglesias y Díaz.

ACADEMIA PSICO-BIOLÓGICA

SESIÓN DEL 18 DE JUNIO DE 1902

El Sr. Marqués de Guadalerzas continuó su exposición en estos términos:

Los párrafos de Renouvier últimamente leídos, implican una acusación, una defensa y una confesión: del crítico francés; *acusación* al derecho del ser, inoportunamente consignado (absoluto); *defensa* del hecho en cambio del derecho, y *confesión* al fin de la oportunidad de un derecho correlativo.

El derecho antes menospreciado por Renouvier, viene á ser reconocido; pero lo es después de hecho. Sus hechos son los fenómenos á que se atiende; su derecho es la ley, rebajada á la CATEGORÍA de fenómeno.

La categoría llamada unas veces de *personalidad* y otras de conciencia, es para Renouvier ni más ni menos que la de número, la de extensión y las demás citadas en particular. Todas son para él generalidades ó leyes que valen tanto las unas como las otras. No hay entre ellas prioridad: todas son dadas *à priori* é impuestas como otras tantas condiciones á la experiencia, á la sanción externa ó sea á lo fenomenal; porque externo y fenomenal vienen á ser, en su opinión, un mismo concepto, en cuanto objetivos ambos y positivos en contraposición á lo subjetivo y relativamente negativo.

Kant no lo quiere así. Asigna á la personalidad una categoría privilegiada; y Renouvier pregunta la razón de semejante privilegio ante una crítica general que se ejercita so-

bre todos los elementos accesibles al conocimiento, incluso el conocimiento mismo como *función de conocer*.

Aquí se renueva bajo otra fórmula la cuestión que plantea el fisiólogo preguntando: ¿Cuál es antes, el órgano ó la función? Tesis son estas, discordes entre sí, que no se relacionan en la vida con una *síntesis á secas*, esterilizada en sus comienzos por falta del nexo que proporciona á la trinidad estática, la *forma*, la *generación* y la *conservación indefinida* en el tiempo, una vez *definida* en el espacio.

Por más esfuerzos que haga Renouvier, no conseguirá que se conciba la conciencia con la simple teoría que él reduce á consignar: «yo me relaciono con otro; es decir, mi ley *yo*, se relaciona con otra ley; luego todo es negocio de ley, y la ley común es la conciencia». Todo este *artefacto* de leyes teóricas, ¿no implicará algún *artífice* que implique á su vez una función práctica? Habrá, pues, una función de relacionar *prácticamente*; y concurrir á esta función compete sin duda alguna á la ciencia y la conciencia *teóricamente* consideradas. Le será permitido á la conciencia plena disecar sus propias entrañas, pere sin olvidar por eso que disece sus entrañas mismas.

La explicación de éste, al parecer, misterio, está en que la conciencia se desdobra, desde su propia cuna en dos puntos de vista (teórico el uno y práctico el otro), que nunca deben perderse de vista por más que convencionalmente se abandone uno de ellos al estudiar el otro para comodidad del estudiante. Como teoría le bastan, al parecer, tres elementos (tesis, antítesis, síntesis). Como práctica, ya necesita otro, y esta necesidad es precisamente la que distingue la práctica de la teoría. De otra manera no hablaríamos de teoría ni de práctica; serían estas palabras sinónimas en absoluto, y ya sabemos que no hay en rigor palabras sinónimas en un mismo idioma, ofreciéndose dificultades hasta para hacerlas sinónimas en idiomas diferentes.

La teoría interpretada por la ciencia viviente, se rige por los verbos *ser*, *estar* y cuantos afirman sólo condiciones representadas como estáticas. La práctica se rige por verbos representantes de funciones dinámicas, y no de funciones estáticas, que solamente son tolerables en el polo matemático del saber en general.

Las funciones entendidas en sentido dinámico, son cosa muy distinta de lo que entiende Renouvier, haciéndolas derivar del orden matemático. Para fundamentar su crítica sobre la base común: *fenómenos, leyes y funciones*, no apela, al definir la función, á la biología, que es precisamente una fuente común; y hasta parece que duda si admitirá esta ciencia la función en su vocabulario propio.

Ahora bien, la función dinámica en biología, se traduce en filosofía, por *hacer* y por todos los verbos que implican el hacer en sus dos modos: activo y pasivo, hacer y ser hecho.

La conciencia, es verdad, no hace directamente nada fuera de sí misma; pero, si no se hiciera directamente ella misma dentro de sí misma, ¿quién la podría hacer? Tampoco se concibe (fuera del poder imaginado como divino) que cosa alguna pueda hacerse á sí misma *en absoluto*; y, sin embargo, se concibe que pueda hacerse en relación. La relación, necesariamente supuesta de la conciencia práctica de la ciencia viviente, que se llama pensamiento, es relación del que piensa, ó sea, del *yo personal (per se)* con las cosas pensadas.

Es la conciencia: práctica de cada pensador que le relaciona, *vivo*; en particular: 1.º, con los demás vivientes (hombres, animales y plantas); 2.º, con los no vivientes (mundo inorgánico, físico, químico y eléctrico), y 3.º, con algo muy alto, tan alto que se hace superior á todo lo imaginable, y que se imagina como ser supremo; espejo mágico en el que se miran todas las criaturas terrestres, y que desciende has-

ta nosotros como presidente y dictador de la moralidad sobre la tierra.

Es la imaginación vida ideal; para no pocos el encanto de su vida en este mundo; para algunos fruto insano que amarga la existencia. Sea como quiera ella, hace al hombre ser lo que es en su vida íntima; oficia como resorte de sus bienes y sus males; llamada consciente de sí propia, que archiva sus recuerdos y convierte en luz más ó menos clara, las obscuridades del porvenir.

¿Cómo reducir todo esto á igual categoría: á un número, una calidad y hasta un factor externo simplemente pensado?

Por lo demás, tratándose de coordinar, por categorías, el orden de las cosas pensadas, todo es lícito; con tal que quien coordine limite sus pretensiones al punto de vista por él es cogido, atendiendo á su conveniencia en una clasificación, que no puede menos de tener mucho de arbitraria, porque las necesidades mismas del orden general, no se imponen á la conciencia de cada cual con aquella *uniformidad* que cada cual apetecería.

La *finalidad* es otra de las categorías que Renouvier echa de menos en el cuadro de Kant; y por su parte, agrupa en ella las relaciones afectivas, apetitos, deseos, pasiones, que tienen todas el eminente carácter de no ser, ni desarrollarse, sino con la condición de fines propuestos. Más adelante me ocuparé en el análisis de este grupo. Por ahora, sólo diré que Renouvier le establece desde su punto de vista predilecto; desde el polo matemático opuesto al lógico en el análisis científico, polo *necesario* sin duda como límite positivo de la *función de vivir*; mas contrapuesto, también *necesariamente* como antagonista indiscutible, al límite negativo de la misma función de vivir de cuantas maneras es posible la vida.

Será, si se quiere, el cambio de construcciones categóricas un mero *cambio* de procedimiento (en la *filosofía histórica*), proponiendo así al filósofo nuevos puntos de vista para que se hagan fructíferas prácticamente sus abstractas investigaciones; mas yo entiendo, que tal procedimiento contribuye mucho á facilitar en todos sus ámbitos la función común de relacionarlo todo cómodamente.

Así, pues, añadiré á cuanto dice muy oportunamente Renouvier respecto de la *finalidad*, que la finalidad sólo es propia de la función humana que se llama pensamiento, única capaz de hacerse *trascendental*, como diría Kant, traspasando, á su modo, el límite final de las cosas, es decir, *imaginando* hasta aquello que más vehementemente le está prohibido traspassar: *los ámbitos del porvenir*, las auras nebulosas de la ignorancia; y haciéndose, sin saberlo, hasta partidarios inconscientes de un oscurantismo relativo, á no pocos sabios que blasonan de antioscurantistas en absoluto (racionalistas puros, racionalistas en absoluto).

El hombre, en cuanto pensador, y pensador en lo imaginario, es el único que se propone fines para realizarlos si le convienen. Desde el punto de vista particular que se *contrae* á un ser humano, la finalidad es una categoría, y la más interesante de todas, porque, como los antiguos oráculos y esfinges, le sugiere todo lo que Renouvier incluye en la categoría de finalidad, y además, un impulso más ó menos vehementemente, tanto á veces, que se desborda y vence á la reflexión su compañera y su fructífera moderadora.

Paréceme que este modo de entender la finalidad es más *trascendental* (entendiendo lo trascendental dentro del terreno de la vida humana) que el propuesto por Renouvier. Con él se evita, al menos, el peligro de hacer extensiva la finalidad humana á los estadios subordinados á lo humano: animal, vegetal y hasta inorgánico.

Algo de esto *presiente* Renouvier, cuando dice: «Hasta pudiera acusarse de *puerilidad* á la filosofía que establece en

nombre de una *facultad*, verdades proscritas á nombre de otras; si, á pesar de todo, no hubiera obtenido Kant por este *método vicioso*, un análisis más profundo de las condiciones del conocimiento.» Si el método de Kant es *vicioso* en el punto á que se refiere Renouvier, no lo será en *grado sumo* cuando algo muy importante ha dado de sí. ¿Acaso no tiene siempre cualquier método algo de personal y arbitrario en la mente de quien le practica? ¿Cuál será el método *absolutamente* mejor? *Lo absoluto en puridad es lo imposible.*

El *suceder*, el *cambio* y la *causalidad* no figuran entre las categorías de Kant; y Renouvier le hace un cargo de esta falta, añadiendo que si cree subsanarla diciendo simplemente que «el cambio forma parte de los procedimientos de modalidad, y dejando para la razón práctica lo que omite al tratar de la razón pura; semejante método para formar las categorías es vicioso desde el punto de vista de considerar las categorías como leyes necesarias é *irreductibles* del uso de la razón.»

Las mismas observaciones que quedan expuestas pueden hacerse aquí á Renouvier. Su doctrina y la de Kant son muy análogas. Nadie que se ponga de buena fé en el punto de vista de ambos filósofos, negará que el segundo ha aclarado mucho los pensamientos del primero; pero tampoco negará que algo de lo que al segundo se antojan oscuridades, son fructuosos *sondeos de minas* que llegan á *filones* muy dignos de aprecio para quien ama el saber, llámese ó no filósofo.

Terminado este discurso hicieron varios de los señores concurrentes, observaciones acerca del tema propuesto; y acto seguido se levantó la sesión.

Sección Oficial.

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Se pone en conocimiento de los señores socios y pensionistas que la Tesorería de la delegada de Madrid, á cargo del Sr. Dr. D. Julián Massó, se ha trasladado á la calle de la Alameda, 4 duplicado, segundo izquierda, adonde se dirigirán en lo sucesivo todas las libranzas y órdenes de pago.

Madrid, 1.º de Junio de 1902.—El Secretario general,
Marín.

Variedades.

EL MONTEPIÓ FACULTATIVO

Al Dr. D. Manuel Manzanque.

Dos palabras también yo voy á decir, no sólo por cortesía á su atento escrito, sino para dar por terminado este incidente del Montepío Facultativo.

Estoy conforme con usted en que esta Sociedad, como todas las de su clase, tiene sus Estatutos y Reglamentos *cerrados y concretos*, y no es arbitrario ni potestativo de los socios, ni de la dirección, alterarlos y reformarlos en cada caso particular.

Jamás he pretendido esto. Lo que sí he creído y creo, amparándome en dichos Estatutos y Reglamento, es que tenía perfecto derecho á la jubilación por el tiempo que duró mi imposibilidad.

Y en prueba de ello, me acojo á lo que dicen dichos Estatutos, en su capítulo III, art. 16, que al tratar de las pensiones, dice al pie de la letra:

«El derecho á pensión corresponde al socio en el caso de quedar imposibilitado al ejercicio de su profesión por lesiones propias de la edad avanzada, por enfermedad crónica de las reputadas por incurables, ó sólo curables á beneficio de alguna curación quirúrgica (como á mí me ha sucedido), ó por impedimento legal producido sin culpa del causante; cuyas causas deberán comprobarse del modo que en el Reglamento se determina.

»En el caso de que los socios jubilados por cualquiera de estos motivos llegaran á restablecerse en su aptitud para la práctica de la profesión que ejercieran, dejarán de percibir el socorro desde el día que se les declare en la clase de activos, en la forma que el Reglamento prescriba.»

Luego yo debo tener derecho á esa jubilación temporal que he pretendido, desde el día que caí enfermo hasta aquél en que llegué á restablecerme en mi aptitud para la práctica de la profesión.

A no ser que esto no reze con imposibilidades ó jubilaciones de ocho meses, como duró la mía, y se necesite que esas jubilaciones ó imposibilidad duren años enteros; esto es lo que debían especificar bien dichos Estatutos. Cuánto tiempo era necesario que durara la imposibilidad para tener derecho á la jubilación.

Pues no especificándolo, creo hallarme comprendido dentro de esos Estatutos *cerrados y concretos*, en su capítulo III, art. 16.

Vea usted, pues, al menos esta es mi opinión, aun cuando usted crea lo contrario, que mis pretensiones encajan dentro de esos Estatutos de dicho Montepío.

Por lo demás, al contestar á su artículo, no he pretendido acudir al tribunal de la opinión pública para que forme juicio de esa Sociedad, sino que he querido hacer públicos los que yo creo son mis derechos.

Agradezco de todas veras sus buenos deseos por el restablecimiento de mi enfermedad, y usted reciba una vez más el testimonio de consideración y afecto de este su afectísimo compañero y s. s., q. s. m. b., *Siro Rico Ceballos.*

Consultorio.

RESPUESTA

958. Todo el que tiene una burra, ó una yegua parida, la lleva á la *monta* á los muy pocos días del parto; y si en la especie humana es la regla que sólo conciba la mujer después de un tiempo más ó menos largo de haber terminado el puerperio, ¿es tan absoluta que no pueda tener alguna vez una excepción?

He oído decir á bastantes mujeres que están *secas* á los tres, cuatro ó cinco días después del parto, y claro está que otras á los ocho, á los quince, etc. ¿no podrían en estos casos concebir alguna vez?

La regla es que la mujer no tenga más que un hijo en cada parto, y, sin embargo, por excepción, las hay que tienen dos, tres, cuatro, etc.

No veo ningún truncamiento grande en las leyes de la Naturaleza y de la Fisiología, porque una mujer llegue á concebir á los pocos días de haber parido: ¿Cuántos mayores no los hay en otros casos, y esto, no obstante, se presentan?

Aparte de los muchísimos que á diario registra la ciencia, voy á citar uno solamente de estos fenómenos.

Una mujer de mi familia parió un niño de todo tiempo, muerto, que tenía párpados con sus pestañas correspondientes, hundidos en la órbita, la cual estaba vacía, y en cambio á un través de dedo de cada ceja presentaba una abertura en el frontal, como hecha con un sacabocados, algo elíptica, y en ellas el globo del ojo; ¿por qué tuvo lugar esta trasplatación?

¿Podemos siempre explicarnos la causa? No; pero no por eso dejan de ocurrir los hechos.—T. V.

Gaceta de la salud pública.

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,14; mínima, 700,62; temperatura máxima, 31,0,6; mínima, 6,0; vientos dominantes, NO. y SO.

En esta semana, con motivo del descenso brusco de la temperatura, se han recrudecido los padecimientos catarrales de las vías respiratorias, agravándose los enfermos crónicos de los aparatos pulmonar y cardíaco que habían encontrado algún alivio al comenzar la primavera. Por igual motivo, se han observado bastantes casos de gripe, por fortuna benignos, y de catarras laríngeos y bronquiales sin carácter infeccioso. Los reumatismos musculares han predominado también en esta semana, observándose casos de parótidas, y bastantes todavía de coqueluche en los niños. La mortalidad continúa, sin embargo, dentro de los límites ordinarios en esta estación.

Crónica.

Higiene balnearia. Nos es grato hacer público, por si tuviera imitadores, que en el acreditado balneario de *San Telmo* (Jerez de la Frontera), figuran las pilas de porcelana, última palabra de la asepsia balnearia, y por cuya instalación está recibiendo su propietario los justos plácemes de los muchos concurrentes que acuden a utilizar sus ronombradas aguas medicinales.

Balneario de Sacedón.—Nuestro estimado amigo el distinguido director y reputado médico de baños, doctor D. Santiago García Fernández, traductor de nuestros *ATLAS DE FRACTURAS, DE PARTOS Y DE SÍFILIS Y ENFERMEDADES VENÉREAS*, (este último será enviado en breve a los suscriptores de nuestra *BIBLIOTECA*), ha salido para los baños de Sacedón ó la Isabela, de los cuales es director en propiedad. Muy de enhorabuena están los enfermos que concurran al citado balneario por las especialísimas condiciones de ciencia y de práctica que posee el reputado Dr. García Fernández.

Viaje á los balnearios de Francia.—El viaje de estudios médicos á los balnearios, estaciones climatéricas y sanatorios de Francia, se verificará este año del 7 al 16 de Septiembre próximo y comprenderá los balnearios de *Vittel, Contréxville, Martigny, Bourbonne-les-Bains, Luxeuil, Plombières, Gérardmer, La Schlucht, Bussang, Le Ballon d'Alsace, Salins y Besançon*.

Será director de la excursión el Dr. Landouzy, catedrático de Clínica médica de la Facultad de Medicina de París, quien dará conferencias *in situ* sobre la medicación hidromineral, sus indicaciones y aplicaciones.

El precio de la excursión, incluyendo todos los gastos, será de 200 francos. Para más detalles dirigirse al Dr. Carrón de la Carrière, 2, Rue Lincoln, París. El plazo de admisión termina el 25 de Agosto.

Homenaje á la Argentina.—La Academia de Ciencias médicas de Bilbao, acordó en la sesión de clausura del 30 de Mayo, á propuesta del Sr. Ots, conceder el título de socios honorarios á los médicos de la fragata *Presidente Sarmiento*, y, por indicación del Sr. Areilza, que los dos compañeros argentinos fuesen invitados al banquete con que la Corporación sella la terminación de su curso.

Para cumplir este acuerdo, poco después de anclada la fragata en el puerto, se trasladó á bordo una Comisión de la Academia, formada por los Sres. Espada, Ulacia, Pinedo, Mendoza y Ots, recibiendo entusiastas atenciones de los dos médicos del barco de guerra argentino, D. Daniel Moreno y D. Carlos Villa, y la promesa de acudir al banquete.

El loable pensamiento de simpatía, identificación y solidaridad de la Medicina española con la argentina, tuvo su consagración en el banquete celebrado el 7 del corriente en el restaurant «El Antiguo», al que concurrieron 38 académicos.

Ocupada la presidencia por el de la Corporación Sr. Espada, tomaron asiento á su derecha el Dr. Villa y el Sr. Zuzagoitia, y á su izquierda el Dr. Moreno y el Gobernador civil Sr. Echanove, que, como médico, había sido invitado.

Terminado el espléndido y delicado menú, brindaron

por el progreso y prosperidad de la Medicina argentina los Sres. Espada, Echanove, Ots, Carrasco, Areilza y Ledó, haciendo todos ellos vehementes y cariñosas manifestaciones de adhesión á sus compañeros argentinos, y deseando que los lazos de unión con los españoles se estrechen cada vez más al amparo del común idioma.

El Sr. Moreno dió las gracias por la innmerecida distinción con que se les honraba, que aceptaba como testimonio de simpatía á su país, y no encontrando otro modo de expresar sus sentimientos, invitaba á dar un *¡Viva España!*

El Sr. Villa manifestó que siempre guardará indeleble recuerdo de gratitud de que al fondear en las aguas de Bilbao se le brindase con un título honorífico, que ostentará orgulloso, porque representa el lazo de unión de la Medicina de su país con la de la madre patria.

A continuación, y á propuesta del Sr. Espada, todos los académicos firmaron al respaldo de los dos títulos, terminándose el acto con dos vivas: uno á la *Medicina argentina* y otro á la *española*.

Comprobante médico rural.—Habiéndose vendido ya bastante más de la mitad de la edición que el doctor Jiménez Verdejo hizo de su *Comprobante Médico rural*, y cubiertos con exceso los gastos de publicación, se propone hoy dicho señor que su libro sea usado por todos los compañeros, los médicos de partido de España, para formalizar sus contratos de iguala, y que cada libro, perfectamente encuadernado en tela inglesa de bonitos colores, les cueste lo mismo, ó menos, que un mal cuaderno de papel rayado. Por lo tanto, para su venta, desde hoy, haciendo los pedidos directamente, acompañados de su importe en libranza ó sellos de correo, se tendrá como base la siguiente tarifa: Por un ejemplar, 1,00 pesetas; por dos id, 1,90; por tres id, 2,70; por cuatro id, 3,40; por cinco id, 4,00; por seis id, 4,50; por siete id, 4,90; por ocho id, 5,20; por nueve id, 5,40; por 10 iden, 5,50. Conviene, pues, pedir el mayor número posible de ejemplares, puesto que de ese modo un libro que hasta ahora ha costado dos pesetas en las librerías, se podrá obtener por *cincuenta y cinco céntimos de peseta*.

Los pedidos al Dr. D. Antonio Jiménez Verdejo, en Yunque (Guadalajara.)

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

Estómago é intestinos Nueve años de éxitos constantes demuestran que el mejor medicamento para curar las molestias del aparato digestivo es el **Elixir Sáiz de Carlos**, que no solo quita el dolor, las acedías, vómitos, etc., sino que ayuda á las digestiones, aumenta el apetito y tonifica. Serrano, 30, farmacia, Madrid.

SOLUCION BENEDICTO

de glicero-fosfato de cal con CREOSOTAL

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, bronquitis, catarras crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, posición nerviosa, neurastenia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. **Frasco, 2,50 pesetas.** Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid.

ORINA: se hace el análisis químico y microscópico de la misma, á precio módico, en la **Farmacia-Laboratorio** de R. Garcerá, Magdaleña, 8 y 10, Madrid, donde también se elaboran y remiten certificadas las Cápsulas Tenífugas á 10 pesetas frasco con un prospecto.

TOS

Las pastillas del Dr. Paneraj son el remedio más eficaz. En venta: Farmacias y Droguerías.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TELÉFONO 552

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por el doctor Fonssagrines. 3 tomos. Precio, 23 pesetas. — Los pedidos á esta Administración. 8

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS, por el Dr. Fuchs. 2 tomos. Precio, 15 pesetas. — Los pedidos á esta Administración. 9

MANUAL DE TOXICOLOGÍA, por el Dr. Dragendorff. 1 tomo de 600 páginas. Precio, 10 pesetas. — Los pedidos á esta Administración. 10

ENFERMEDADES DE LOS RIÑONES, por el Dr. Bartels. 1 tomo de 480 páginas. Precio, 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias. — Los pedidos á esta Administración. 11

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL OÍDO, por el Dr. Politzer. 2 tomos con 258 grabados. Precio, 15 pesetas. — Los pedidos á esta Administración. 12

Vacantes.

En esta sección aparecen todas las VACANTES de qué oficial ú oficiosamente tenemos noticia, y no hay periódico que de ellas dé cuenta antes que nosotros. Los profesores y los alcaldes tienen abierta esta sección y la de ESTAFETA DE PARTIDOS, para cuantas noticias sean gustosas en enviarnos.

—La de médico titular—por renuncia—de Aldeacentenera (Cáceres), dotada con el sueldo anual de 990 pesetas, que serán satisfechas de estos fondos municipales, por trimestres vencidos, por la asistencia de 75 familias pobres que el Ayuntamiento tiene designadas ó designe en lo sucesivo. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Ciriaco Tovar.

—La de médico titular—por estar desempeñada interinamente—de Muelas del Pan (Zamora), dotada con el con el sueldo anual de 250 pesetas, pagadas con cargo al presupuesto municipal por trimestres vencidos y una fanega de trigo (sin barba), que por contrato pagará cada un vecino de dicha localidad, excepción hecha de las viudas, que será una ochova, y 30 familias pobres que serán excluidas de todo pago según acuerdo de la Corporación. Es condición precisa que el nombrado ha de fijar su residencia en esta expresada localidad. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Juan Rapado.

—La de médico titular—desde 1.º de Julio—de Portage (Cáceres), dotada con el sueldo anual de 999 pesetas, pagadas de los fondos municipales por trimestres vencidos para la asistencia á 40 familias pobres. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Plácido Delgado.

—La de médico titular—por estar desempeñada interinamente—de Arnoya (Orense), dotada con el sueldo anual de 600 pesetas, con la obligación de asistir á 120 familias pobres, por el período de cuatro años, y á tenor de lo que dispone el art. 11 del Reglamento de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Ramón Rodríguez.

—La de médico titular—por no haber aceptado el que fué nombrado en la anterior convocatoria—de Castrillo de la Vega (Burgos), con el haber anual de 375 pesetas, pagadas de los fondos municipales, por la asistencia facultativa á 30 familias pobres y demás personas transeúntes, quedando en libertad de contratar respecto de las iguales como crea conveniente. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Mateo Hervás.

—La de médico titular—por terminación de contrato—de Vertabillo (Palencia), dotada con el sueldo anual de 500 pesetas, pagadas de los fondos municipales y por trimestres vencidos, por la asistencia á 28 familias pobres y transeúntes, quedando el agraciado en libertad de contratarse con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Juan Asensio.

—La de médico titular—por renuncia—de Gaztelu (Guipúzcoa), con la dotación anual de 75 pesetas pagaderas de los fondos municipales por semestres vencidos por la asistencia á las familias pobres y demás casos que preceptúa el art. 2.º del Reglamento para el servicio benéfico sanitario de fecha 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 26 del actual al alcalde D. José Aurquía.

—La de médico titular—por renuncia—de Tiebas

(Navarra), Biurrun y Muru, con el sueldo anual de 750 pesetas, pagaderas por trimestres vencidos, por la asistencia á las familias pobres de ambos pueblos y con sujeción á las demás condiciones que estarán de manifiesto en el Gobierno civil de la provincia y Secretaría de este Ayuntamiento. Además una comisión particular de dichos pueblos se compromete satisfacer al agraciado 2.000 pesetas ó 400 robos de trigo anuales, por la asistencia de las familias acomodadas. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Leandro Iribarren.

—La de médico titular—desde 1.º de Julio—de Huelva (Guadalajara); su dotación consiste en 75 pesetas anuales pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos; además dicho profesor podrá contratar con los vecinos de esta villa, cuyas iguales podrán producir unas 120 fanegas de trigo bueno. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Leopoldo Pérez.

—La de médico titular—por dimisión—de Elorz (Navarra), con la dotación anual de 400 pesetas, que serán satisfechas por trimestres vencidos de fondos municipales. Además el agraciado percibirá de la junta de asociados por las familias acomodadas 2.600 pesetas anuales en la primera quincena del mes de Septiembre. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Alejo Goñi.

—La de médico titular—por falta de aspirantes en la anterior convocatoria—de Hontangas (Burgos), con la dotación anual de 200 pesetas y 40 por renta de casa, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á 10 familias pobres, transeúntes y casos de oficio. El agraciado podrá contratar con los vecinos acomodados de la localidad. Solicitudes hasta el 5 de Julio al alcalde D. Bernardino Sualdea.

—La de médico titular—por renuncia—de Villadangos (León), dotada con el sueldo anual de 400 pesetas, pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales. Con obligación de asistir gratis á 30 familias pobres del término municipal y á las operaciones de quintas. Solicitudes hasta el 4 de Julio al alcalde D. José Fernández.

—La de médico titular—por imposibilidad física del que la desempeñaba—de Sorzano (Logroño), con la dotación anual de 500 pesetas, pagadas por trimestres de los fondos municipales, por la asistencia de una á cinco familias pobres. El agraciado percibirá también por trimestres 1.750 pesetas por la asistencia á las familias pudientes, de cuya recaudación y puntual pago responde una Junta compuesta de mayores contribuyentes. El pueblo es reducido y sano; por consiguiente, de poco trabajo para el facultativo. Solicitudes hasta el 4 de Julio al alcalde D. Francisco Sáenz.

—Una de las plazas de médico titular de Villajoyosa (Alicante), dotada con el sueldo anual de 750 pesetas, pagadas por el Ayuntamiento, por la asistencia de las familias pobres que le correspondan, pudiendo el agraciado celebrar iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 4 de Julio al alcalde D. Gaspar Mayor.

—La de médico titular—por dimisión—de Lagrán (Alava), compuesto de los Ayuntamientos de esta villa con su barrio, el de Bernedo con sus tres aldeas y el pueblo de Bajauri, con la dotación anual de 800 pesetas, pagaderas por trimestres vencidos de los fondos municipales de las tres Corporaciones. Además el agraciado obtendrá de las Juntas de asociación un beneficio de 2.700 pesetas anuales por la asistencia de las familias acomodadas, que próximamente son 260, cuyas cantidades se satisfarán por partes de Lagrán y de Bajauri, en metálico y por trimestres vencidos, y por parte de Bernedo y sus aldeas en especie, ó sea en trigo, en el mes de Septiembre de cada año á razón de 10 pesetas por fanega. Solicitudes hasta el 3 de Julio al alcalde D. Cecilio Fernández.

—La de médico titular—por no haberse presentado á tomar posesión el que fué nombrado en la anterior convocatoria—de Villamartín de Campos (Palencia), con la dotación anual de 640 pesetas, cobradas por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia á 10 familias pobres que le designará el Ayuntamiento, quedando en libertad el agraciado para contratar las iguales con los vecinos pudientes, que ascenderán próximamente á la cantidad de 1.700 pesetas. Solicitudes hasta el 2 de Julio al alcalde D. Nicolás González.

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.Publica una biblioteca
sumamente económica

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA, Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET. — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

CACODILATO de SOSA CLIN

Arsénico al estado orgánico.

Gotas Clin 5 gotas contienen 1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro.

Glóbulos Clin

1 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por Glóbulo.

Tubos esterilizados Clin para inyecciones hipodérmicas.

5 cgr. de Cacodilato de Sosa puro por centim. cúbico.

CLIN & C^{ia}, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 832

MARSYLE CLIN

Cacodilato de Protoxido de Hierro.

Una dosis media de 0.10 por día corresponde á 0.025 de Hierro al minimum de oxidación y á 0.06 de Acido cacodílico.

Gotas de Marsyle Clin

5 gotas contienen 0.025 de Marsyle.

Glóbulos de Marsyle Clin

0.025 de Marsyle por Glóbulo.

Tubos de Marsyle Clin para inyecc. hipodérmicas.

5 cgr. de Marsyle por centim. cúbico.

CLIN & C^{ia}, 20, Rue des Fossés-St-Jacques, PARIS 833

Las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubee en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Maes de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los S^{rs} P^{re}dicadores, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

LECITINA CLIN

Fósforo al estado de combinación organizada natural.

PILDORAS CLIN á la Lecitina natural químicamente pura.

con Envoltura delgada de Gluten. — DOSAJE: 0 gr. 05 de Lecitina por cada pildora.

GRANULADO CLIN á la Lecitina natural químicamente pura.

Fácil de administrar y muy á propósito para los niños.

DOSAJE: 0 gr. 10 de Lecitina por cucharada de las de café.

SOLUCIÓN CLIN PARA INYECCIONES HYPODÉRMICAS

á la Lecitina natural químicamente pura.

Solución oleosa esterilizada y exactamente graduada á razón de 0.05 de Lecitina por cent. cúb.

Una inyección cada dos días.

INDICACIONES: NEURASTENIA, DEBILIDAD GENERAL, CAÑSANCIO por EXCESO de TRABAJO FÍSICO ó INTELLECTUAL, RAQUITISMO, DIABETES, etc.

DOSIS: ADULTOS, de 0 gr. 10 á 0 gr. 25 por día; NIÑOS, de 0 gr. 05 á 0 gr. 10 por día.

CLIN & COMAR, 20, Rue des Fossés-Saint-Jacques, PARIS. 831

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR

prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.

102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

APIOL DE JORET y HOMOLLE

La Amenorrea, la Dismenorrea y la Metrorragia ceden rápidamente si se usan las cápsulas de APIOL de JORET y HOMOLLE. Este medicamento, verdadero regulador de la menstruación, no ofrece peligro alguno aun en caso de preñez. PARIS, Farmacia G. Séguin 135, rue Saint Honoré, todas farmacias

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, pedidos, libranzas, letras y documentos de giro referentes al SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. RAMÓN SERRET, apartado de Correos, núm. 191, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, número 36. — Horario de oficina: NUEVE á CINCO y los días no feriados.

Los pagos han de ser adelantados



Vista del Balneario de Zuazo (Álava).

Gran Balneario de Zuazo (Álava).

AGUAS SULFURADO-SODICAS NITROGENADAS

Premiadas con cuatro medallas de ORO y tres de PLATA

El crédito universal que ha alcanzado este importante Establecimiento, es la mejor garantía de las virtudes curativas de estas especiales aguas minerales en todas las *enfermedades crónicas del órgano respiratorio*, sean ó no diatélicas y cualquiera el lugar de este aparato en que se hallen localizadas. La feliz asociación mineral del *sulfuro de sodio al nitrógeno* que poseen, llena la doble indicación que el médico se propone en la mayor parte de los enfermos de pecho y garganta que con tanta frecuencia lo necesitan; demostrado palmariamente con los satisfactorios resultados obtenidos en enfermos, y que no consiguieron con ninguna agua mineral dotada tan sólo de uno de estos dos principalísimos factores. La Sociedad propietaria, deseosa de corresponder á la numerosa y selecta concurrencia que acude en busca de su salud, no ha perdonado medio para proporcionarles cuanto aconseja la ciencia médica moderna, montando al efecto un Balneario de nueva planta, dotado de cuanto más útil se conoce en el extranjero para conseguir los mejores resultados. **Un millón de pesetas** gastado en las nuevas obras demuestran la importancia de las mismas, comprendidas en ellas un suntuoso hotel con fonda de primer orden á la española y francesa para todas las clases de la sociedad; elegantísimo salón de fiestas; café y billares; preciosa Capilla pública; galerías cubiertas para paseo y un gran parque para recreo, iluminándose todos los edificios con profusión de luz eléctrica.

La Dirección facultativa está á cargo del Dr. D. Anselmo Bonilla, médico-director de Baños por oposición. El servicio de la fonda está á cargo de un personal competentísimo y sus precios al alcance de todas las fortunas.

Itinerario.—Línea de Castejón á Bilbao, á 23 kilómetros de Miranda de Ebro, con estación del ferrocarril titulada Zuazo, á 500 metros del Establecimiento, con cuatro correos diarios y telégrafo público.

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 15 Septiembre.

Pedidos de aguas y habitaciones, al señor Administrador del Establecimiento.

NOTA. — La mineralización de estas aguas es tan importante, que contiene diez veces más *sulfuro de sodio* que las de Betelu (Navarra) (J. E. G.) y cinco veces más que *Aguas Buenas de Francia, Caunterets y Luchón* (F. G.).

Gerente de la Sociedad, **D. Juan Cano y Compañía. — Vitoria.**

SANTA TERESA

DE AVILA

Aguas AZOADAS, Bicarbonatadas, Litínicas. — Sanatorio de verano.

TUBERCULOSIS

Altitud, 1.236 metros.

CATARROS

Según el informe oficial y los numerosos comprobantes clínicos, reúne Santa Teresa en su clima de altura y en sus aguas **con nitrógeno puro** condiciones especiales para **sanatorio de tuberculosos**.

Especialización. — Catarros bronquiales y tuberculosos pulmonar en sus primeros períodos. — Catarros gástricos. — Inapetencia. — Estados de debilidad general. — **Artritis:** Arenillas úricas y fosfáticas.

Temporada oficial: De 20 de Junio á 20 de Septiembre.

Esmerado servicio de fonda. Mesa redonda y particulares.

Itinerario: Estación de Avila. Coches que en treinta minutos llegan al Establecimiento.

En el inmediato pueblo de Martiherrero, á un kilómetro del Balneario, hay casas preparadas á precios económicos para recibir á los bañistas que prefieran vivir por cuenta propia.

Médico director: DR. FERNANDEZ CAMPA

Sociedad de Productos Químicos de Heyden Radebeul (Alemania).

Xeroformo. Sustituto mejor y más económico del Yodoformo.—Inodoro en el uso, sin efectos tóxicos ni usado al interior en grandes dosis como antiséptico intestinal. Calma los dolores y cohibe las hemorragias; no irrita ni produce eczemas, suprime el mal olor hasta en las secreciones pútridas; tiene efectos eminentemente secantes, y es superior al iodoformo y á todos los demás antisépticos como medicamento ketaroplástico; de efecto específico en el tratamiento del chancro sifilítico y venéreo y eczemas húmedos. En los eczemas húmedos crónicos basta solamente frotarlos algunas veces con una orunda de algodón con Xeroformo evitándose así el uso de los baños y vendajes.

Creosotal-Heyden. Específico en todas las enfermedades infecciosas no tuberculosas del aparato respiratorio. **Curación rápida de la Pneumonía** (también Bronco-Pneumonía lobular, grippal, diftérica), por grandes dosis de creosotal: 10 á 15 gramos al día en 4 veces, para niños, 1 á 5 gramos al día.

MUESTRAS GRATUITAS Y PUBLICACIONES CIENTÍFICAS POR EL REPRESENTANTE GENERAL

Gustavo Reder, Zorrilla, núm. 23.
MADRID

A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencilla denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** tiene á la venta en sus dos establecimientos, sitios **calle Mayor, 18, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 5 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

ENFERMEDADES DEL CORAZÓN, por el Dr. Broadbent. 1 tomo con grabados. Precio, 9 pesetas.—Los pedidos á esta Administración. 13

ENFERMEDADES DEL APARATO LOCOMOTOR (HUESOS, ARTICULACIONES, MÚSCULOS), por el Dr. Kirrison. 1 tomo con excelentes grabados. Precio, 7 pesetas en Madrid y 7,50 en provincias.—Los pedidos á esta Administración. 14

TRATADO DE MEDICINA OPERATORIA, por Karl Löbker. 2 tomos de cerca de 400 páginas cada uno y 276 grabados intercalados en el texto. Precio de la obra, 16 pesetas en toda España.—Los pedidos á esta Administración. 15

MANUAL DE MATERIA MÉDICA, por los Dres Bernatzik y Vogl, catedráticos de la Facultad de Medicina de Viena. Esta importante obra consta de 3 tomos de más de 400 páginas cada uno. Precio, 18 pesetas.—Los pedidos á esta Administración. 16

ELIXIR DIGESTIVO JIMENO

Pepsina y pancreatina en estado natural y diastasa.
Digestivo completo de los alimentos, escitante del aparato gástrico.
Aperitivo, antiemético.

FARMACIA del GLOBO del Dr. JIMENO
Plaza Real, 1.—BARCELONA

Ovo-lecitina Billon

Diesteroglicerofosfato de Colina

Tónico-Nervino

eficaz contra la
GLOBOANEMIA, NEURASTENIA,

CANSANCIO INTELECTUAL

Comunicación á la Sociedad de Biología el 9 Febrero de 1901
Comunicación á la Academia de Medicina el 18 Junio de 1901

Representantes y
Depósito General

Alfredo Riera é Hijos

Ronda S. Pedro, 38
BARCELONA

En Grajeas, Inyecciones hipodérmicas y Granulado

Reconstituyente

eficaz contra la
TUBERCULOSIS, RAQUITISMO,

DEBILIDAD GENERAL

ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DEL PARTO

Y DE LAS

OPERACIONES TOCOLÓGICAS

PRECIO EN TODA ESPAÑA: 10 PTAS.

Magdalena, 86, 2.º

JARABES IODURADOS de J.-P. LAROZE

JARABE LAROZE DE IODURO DE POTASIO

Una cucharada de sopa del jarabe contiene 1 gr. de Ioduro.
enteramente libre de cloruros, bromuros é iodatos.

JARABE LAROZE DE IODURO DE SODIO

Una cucharada de sopa contiene exactamente 1 gr. de Ioduro químicamente puro.

JARABE LAROZE DE IODURO DE ESTRONCIO

Una cucharada de sopa contiene 1 gr. de Ioduro químicamente puro, completamente libre de bario.

JARABE LAROZE DE PROTO-IODURO DE HIERRO

Una cucharada de sopa contiene exactamente 5 centigramos de Proto-Ioduro de Hierro.

Indicaciones Terapéuticas : **ENFERMEDADES DE LA PIEL • SIFILIS**

CASA LAROZE, 2, rue des Lions-Saint-Paul, Paris

ROHAIS y C^{ia}, Farmacéuticos de 1.^a classe, ex-interno de los Hospitales de Paris.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO
Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las **TUBERCULOSIS**, las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**, las **ESCROFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 23, R. Jules César, PARIS y princip^{ales} Farm^{acias} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosote, Fosfato de Cal, Iodoformo.)
**PODEROSO
ANTIBACILAR**
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS	NEVRÓSIS ESTOMACALES	HASTÍO de los ALIMENTOS	CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS	VÓMITOS	DIGESTIONES DIFÍCILES	DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ACRITUD DE LA SANGRE ROB BOYVEAU L'AFPECTEUR

CELEBRE DEPURATIVO VEGETAL
prescrito por los Médicos en los casos de
ENFERMEDADES DE LA PIEL
Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.

EL MISMO AL IODURO DE POTASIO
TRATAMIENTO Complementario del ASMA
Soberano en
Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

202, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN

La mejor agua de mesa.
Aperitiva, muy digestiva.
Afecciones del estómago.

PRÉCIEUSE

Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.

DÉSIRÉE

Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable : una botella por día.



ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE
DE PUBLICITE (61, rue
Caumartin, Paris), de
que es director Mr. A.
Lorette, es la encarga-
da **EXCLUSIVAMENTE**
de recibir los anuncios
extranjeros para nues-
tro periódico.





ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante
NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE
Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE,
de las Vías Urinarias, Ginecología, Úlceras, Quemaduras, Heridas.
La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.
DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBLANC, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

EPILEPSIA

Las GRAGEAS GELINEAU han venido á ser el remedio
por excelencia de todas las
ENFERMEDADES NERVIOSAS Y CONVULSIONES,

especialmente la EPILEPSIA (Unión Medical).

Las GRAGEAS GELINEAU triunfan en
LA HISTERIA, LA NERVIOSIDAD FEMENINA, LOS TRASTORNOS,
PSICO SENSORIALES DE LA EDAD CRITICA (Dr P. VERNON).

INSOMNIO

Cada vez que haya que producir un SUEÑO REPARADOR, en todos
los casos de INSOMNIO, para combatir la HISTERIA, la NERVIOSIDAD,
las CONVULSIONES, las NEURALGIAS, para calmar el DELIRIO deberá usarse
EL JARABE GELINEAU.

JABON QUIRURGICO LESOUR (ANTISEPTICO ENÉRGINO)
Es indispensable al CIRUJANO -- al MÉDICO -- á las COMDARONAS.

J. MOUSNIER, 30, rue Houdan,
SCEAUX (Seine) FRANCIA.
En PARIS, 1, rue des Tournelles.

Venta annual de los Productos Nestlé
39 millones de botes.

Harina Lacteada

NESTLÉ

ALIMENTO COMPLETO

para Niños y Viejos.

Contiene la Leche pura de Suiza.

Consumo diario de Leche: 184,000 Litros.



HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por
la ACADEMIA de
MEDICINA de PARIS
á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis,
Pobreza de la sangre. -- 1 medida por dia. -- Envío gratis del folleto. Paris 14, r. Beaux-Arts

Ayuntamiento de Madrid

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

CON
YODURO DE HIERRO INALTERABLE
Aprobados por la Academia
de Medicina de Paris.

Participando de las propiedades del
Yodo y del Hierro, estos Pildoras y
Jarabe convienen especialmente en
las enfermedades tan variadas que
determina el germen escrofuloso
(tumores, obstrucciones y humores frios,
etc.), afecciones contra las cuales son
impotentes los simples ferruginosos;
en la Clorosis (colores pálidos),
Leucorrea (flores blancas), la Ame-
norrea (menstruación nula ó difícil),
la Tisis, la Sifilis constitucional,
etc. En fin, ofrecen un agente terapeu-
tico de los mas enérgicos para estu-
mular el organismo y modificar las
constituciones linfáticas, debiles ó
debilitadas.

Como prueba de autenticidad de los
verdaderos Pildoras y Jarabe de
Blancard, exijase
nuestra firma ad-
junta y el sello de la
Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

Adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina

PEPTONA CATILLON

En POLVO, SUPERIOR, PURO, INALTERABLE
representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada.

Lavativa nutritiva: 2 cuchar, 150 agua, 3 got. landano.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir.
Reemplaza la carne cruda y el regimen lacteo.

VINO DE PEPTONA CATILLON

CARNE Y GLICEROFOSFATOS

Restablece FUERZAS, APETITO, DIGESTION

Muy útil á los debilitados: Niños, Convalecientes,

Enfermos de Estomago, Intestino, Pecho, Anemia, etc.

Exijase la Firma CATILLON, PARIS.

MEDALLA DE ORO EXPOS. UNIV. PARIS 1900

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

81, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncio extranje-
ros para nuestro periódico.

BORISOL

Antiséptico antipútrido y desinfectante.—Superior al ácido bórico y al borato de sosa; más soluble en frío y en caliente, y más eficaz como preservativo y curativo de las enfermedades de las mucosas y de la piel.

Se emplea contra los males de los párpados, oídos, nariz, boca, afecciones de la matriz y otras.

Farmacia de G. Torres Muñoz, S. Marcos 11, Madrid.

Caja, 2,25 pesetas



SOBRES-MONEDEROS

Siendo muchos los suscriptores que están al descubierto en sus pagos con esta Administración y comprendiendo nosotros las dificultades con que tropiezan en muchos pueblos para la remisión de fondos, estamos dispuestos a enviar gratuitamente un *sobre-monedero* á todo suscriptor que nos lo pida por medio de carta ó tarjeta postal.

Rogamos á nuestros suscriptores que cuando nos remitan «valores en metálico» en sobres monederos, incluyan, por lo menos, una nota indicando de quién procede el envío; pues tenemos en nuestro poder dos sobres, conteniendo 15 pesetas cada uno y otro con 27 pesetas, é ignoramos de quién proceden, por cuyo motivo no podemos hacer los asientos correspondientes en los libros de esta Administración, ni acusarles el correspondiente recibo.



LOS ANCIANOS; LOS TISICOS,

LOS DISENTÉRICOS,

cuya vida se extingue sin un remedio verdaderamente heroico que corte su diarrea mortal casi siempre.

LAS EMBARAZADAS,

cuyos vómitos hacen peligrar su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante.

LOS NIÑOS,

en la dentición y destete; los que padecen



CATARROS Y ÚLCERAS DE EL ESTÓMAGO

y en general todos los que padecen

VÓMITOS Y DIARREAS, CÓLERA, TIFUS

ó cualquier indisposición del tubo digestivo, así como

AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL, se CURAN PRONTO Y BIEN CON LOS

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

Preguntad si dudáis á verdaderas eminencias médicas de todas partes que los recomiendan como medicamento insustituible.

PÍDANSE EN TODO EL MUNDO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. PASTILLAS DE

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO DE VIVAS PÉREZ

MEDICACIÓN CACODÍLICA

Gránulos pépsicos PIZÁ al Cacodilato de sosa químicamente puro. — Cada gránulo contiene 0,01 gramos de cacodilato de sosa y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 ptas.

Gotas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de sosa. Cada cinco gotas contienen 0,01 gramos de cacodilato de sosa puro y 0,02 gramos de pepsina pura. — Frasco 2,50 pesetas.

Indicación de los Gránulos y Gotas PIZÁ al Cacodilato de sosa.

En el tratamiento de las enfermedades de la piel, anemia, clorosis, diabetes, paludismo, etc., por sus resultados sorprendentes.

Grajeas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de sosa,

Kola, Coca y Glicerofosfato de cal. Reconstituyente general del sistema nervioso, alimento reparador. — Neurastenia, fosfaturia, cefalalgia, neuralgia, herpes etcétera. Cada grajea contiene 0,005 gramos de cacodilato de sosa, 0,03 gramos de extracto de kola, 0,04 gramos de extracto de coca y 0,12 gramos de glicerofosfato de cal. — Frasco 3 pesetas.

Inyecciones hipodérmicas PIZÁ al Cacodilato de sosa.

Solución perfectamente esterilizada y graduada á la dosis de 0,05 gramos de Cacodilato de sosa puro por centímetro cúbico, cantidad que precisa para cada inyección. — Caja de 14 tubos 4,50 pesetas.

Gotas pépsicas PIZÁ al Cacodilato de hierro.

Medicamento de maravillosos resultados en la clorosis, anemia, escrófula y como reconstituyente general.

Cada cinco gotas contienen, 0,01 gramos de cacodilato de hierro químicamente puro y 0,02 gramos de pepsina pura — Frasco 2,50 pesetas.

Por 0,50 ptas. más del valor de cada frasco ó caja se remiten por correo certificado. Farmacia del Dr. PIZÁ. — Plaza del Pino, 6, Barcelona.

SOLUCION DOSIFICADA DE ARRHÉNAL

preparada por A. LLOPIS, farmacéutico

Medicación arsenical muy superior á los cacodilatos.

Esta solución se emplea con gran éxito en las enfermedades consuntivas, neurastenia, convalecencias, tuberculosis en todas sus formas, enfermedades de la piel, sífilis secundaria y terciaria, etc., etc

Cada gota de esta solución representa DOS MILIGRAMOS de Arrhénal.

DOSIS: Doce á treinta gotas al día tomadas de una vez en la comida durante siete días, suspendiendo el tratamiento cuatro ó cinco días, para continuar luego otra vez en la misma forma.

De venta en las principales farmacias y en casa del autor, Ferrás, 1 y 3. — MADRID

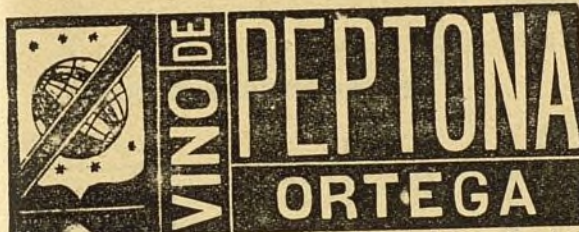
Unicomunidad de Madrid



Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea.

REGALADO, 2, VALLADOLID
Medalla de oro en la Exposición de Barcelona

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratados fenicado, salicílico, iodoformico, almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut, de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchue en lámina, compresas, de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúricas, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para igaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona.—Vino de peptona y hierro.—Chocolates de peptona.
Peptona de carne concentrada.—Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEON, 13, MADRID

LAS PASTILLAS

DE BONALD

Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína.

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína, lastringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastable en las anginas ronqueras y en todas las inflamaciones de la boca y garganta, ya sean crónicas ó agudas. Se remiten por correo

Depósito: **Farmacia Bonald**
Núñez de Arce, 17. Madrid
(Antes Gorguera)

NERVIOS SANGRE
ENFERMEDADES NERVIOSAS Y SANGÜÍNEAS SE CURAN CON EL

NEUROSANGUI

á base de hierro, quina, arsénico orgánico (cacodilato sosa) nuez vómica y kola. Tónico nervioso y sanguíneo, aperitivo y fortificante.

Dosis: 2 cucharadas.—Precio: 4 Ptas. Principales Farmacias.

DISMENORREA-ABORTO
MENSTRUACIONES DOLOROSAS, MAL PARTO, METRITIS Y SALPINGO-OVARITIS. SE CURAN Y EVITAN CON LA

OVARIOSA

á base de viburnum y piscidia, tónico y sedante del aparato útero-ovárico.—Dosis: de 3 á 6 cucharadas

Precio: 5 ptas.—Principales Farmacias.



LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiótica, antiherpética, antiescrofulosa
antiparasitaria, antisifilítica y en alto
grado reconstituyente.

Según LA PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Medina, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio

En el último año se han vendido
Más de 2.000.000 de purgas

La clínica es la gran, piedra de toque en las aguas minerales y ésta cuenta 50 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al gran Establecimiento de Baños estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay fonda, tres mesas, comodidades y b. r. tura.



PASTILLAS

DE CLORHIDRATO DE COCAINA Y MENTO

Las propiedades terapéuticas de estos dos medicamentos, las hace eficaces en todas las afecciones de la garganta.

FARMACIA DE BORRELL HERMANOS
MADRID **BARCELONA**
PUERTA DEL SOL, 5 **ASALTO, 52**



ATLAS Y COMPENDIO

para la enseñanza del

MECANISMO DE PARTOS

Y DE LAS

OPERACIONES TOCOLÓGICAS

Precio en toda España: 10 ptas

Magdalena, 36, 2.º



MEMORIAL HIPODÉRMICO

ANEMIAS Hierro Inyectable ROUSSEL Arsénico Inyectable ROUSSEL Una Jeringa de un centímetro cúbico al día.	SIFILIS MERCURIO Inyectable ROUSSEL (CIANURO DE MERCURIO) Un centímetro cúbico por cada dos días.
NEURALGIAS MIXTURA Antineurálgica MOUSNIER Un centímetro cúbico á repetir tres cuartos de hora, después, si esta dosis hubiera quedado sin efecto.	TISIS PULMONAR FENEUCALIPTOL Arsénico Inyectable ROUSSEL
FIEBRES PERNICIOSAS QUININA Inyectable ROUSSEL Uno á tres y hasta cuatro centímetros cúbicos en los casos graves.	HEMORRAGIAS ERGOTINA y ERGOTININA Inyectable ROUSSEL

J. Mousnier, 30, rue Houdan, Sceaux (Seine) Francia.—En París, 1, rue des Tournelles.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra : Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las señoras, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ
(complemento del tratamiento).

EXÍJANSE: el SELLO del ESTADO FRANCÉS y la FIRMA *Berthé*

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e St-Denis, París.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

EXÍJASE el SELLO del ESTADO FRANCÉS

CÁPSULAS RAQUIN

de Copaibato de Sosa

EL ANTIBLENORRÁGICO

más eficaz

en todos los periodos de la enfermedad.

Ausencia de eructos ó de náuseas;
tolerancia perfecta de las vias digestivas.

Dosis : 3 á 12 Cápsulas al día.

Exíjanse : la Firma de *Raquin*
y el Sello de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUE, 78, Faubourg Saint-Denis, París.



POBREZA
DE LA

SANGRE

VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrífugo, anti-nervioso, cura las Afecciones escorofulosas, Fiebras, Nevroses, Pálidez y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Pharmacien en PARIS

ENFERMEDADES
DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Pharmacien en PARIS

AMPOLLAS **BOISSY**

para Inhalaciones Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo.

Ampollas Boissy
con **IODURO de ETILO**
Alivio inmediato y curación completa del **ASMA**

Ampollas Boissy
con **NITRITO de AMILO**
Alivio inmediato y curación completa
de **ANGINAS de PECHO**
SÍNCOPE, MAREO y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con **ETER**

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPEs, ETC.
Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE
de **IODURO de SODIO**
DE **BOISSY**

Potencia depurativa contra Sifilis, Escorofulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS : 2, Plaza Vendôme

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

La SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico